GACETA de la PRENSA

210

SEPTIEMBRE - 1971

SGCB2021

SGCB2021

GACETA de la PRENSA

SGCB2021

GACETA de la PRENSA

AÑO XXIV Núm. 228

Dirección, Redacción y Administración:
Avda. del Generalísimo, 39, séptima planta
Teléfono 279 68 31. Madrid-16
Director: **Gabriel Herrero-Beaumont**

SEPTIEMBRE 1971

SUMARIO:

Páginas

Gaceta de la Prensa.
En este número.
Director 5

1. **Nuevas técnicas aplicadas.**
Papeles sintéticos para la Prensa.
Félix Pacho Reyero 9

2. **Entre profesionales.**
La presencia de un periódico.
Carlos Martínez 21

3. **Situación de la Prensa en el mundo.**
La concentración de la empresa periodística.
Luis Molero Manglano 29

4. **Jurisprudencia.**
Dos sentencias del Tribunal Supremo 37

5. **El desafío de la Información.**
Ciencia y periodismo.
Manuel Calvo Hernando 43

SGCB2021

6. **Figuras y periódicos.**
Notas para una historia de la crítica taurina (y III).
José Altabella 51

7. **Bibliografía.**
Obras de intéres general.
Rafael Gómez López-Egea 65

GACETA DE LA PRENSA no hace suyos los criterios de los firmantes de los trabajos que publica por ser y querer ser la plataforma de encuentro, por tanto neutral, de las opiniones e ideas de todos los profesionales de la información.

SGCB2021

GACETA de la PRENSA

en este número

1. PAPELES SINTETICOS PARA LA PRENSA

«... La civilización del papel se ha hecho demasiado vieja y ha evolucionado muy lentamente en comparación con el resto de los elementos de fabricación del periódico. Hay un abismo de diferencia entre el progreso de los sistemas de composición, por ejemplo, y la casi inmovilidad del papel, que parece ser que se ha anclado tradicionalmente en ciclos muy largos de pervivencia, desde los viejos papiros hasta los rollos para imprimir y desde las primeras bobinas continuas hasta hoy, cuando comienza a surgir la «amenaza» de los productos sintéticos y, más abiertamente, del plás-

SGCB2021

tico...» Félix Pacho Reyero ha escogido un tema interesante: la sustitución del papel clásico, en vías de agotamiento por el desmantelamiento de los bosques productores de la pulpa de papel y también por el ininterrumpido crecimiento del consumo mediante novísimos sistemas, tales como el empleo de plásticos en la fabricación de papel, técnica en la que los japoneses están a la cabeza del mundo y en la que los españoles no vamos a la zaga, como demostró el alarde hecho por el diario «Informaciones», de Madrid, con la publicación en cubiertas de plástico de su edición del día 9 de junio de 1970.

2. LA PRESENCIA DE UN PERIODICO

Carmelo Martínez, que ha recorrido toda la escala de puestos profesionales posibles a un periodista y que alcanzó varias veces, y siendo muy joven, la de director de periódico, nos habla con la garantía que ofrecen largas horas de oficio, de la tremenda importancia y dificultades que tiene y encierra la información gráfica, con referencia especial a los periódicos de provincias, generalmente cortos en medios humanos, técnicos y económicos; esto último achacable —como él mismo dice— a «la racanería típica de los administradores de periódicos pequeños». Y destaca, con sagacidad y conocimiento de causa, la enorme trascendencia de la información gráfica a la hora de presentar un periódico, cosa que algunos profesionales parecen ignorar, a juzgar por lo que ofrecen a sus lectores, considerando el problema simplemente desde el punto de vista estético. Algo tan importante como el propio contenido. Porque su presentación es su rostro, como asevera Carmelo Martínez.

3. LA CONCENTRACION DE LA EMPRESA PERIODISTICA

«En la empresa periodística la concentración es tanto más preocupante en cuanto está lejos de haber alcanzado su fin... Una gran disminución del número de los periódicos va a crear una situación de oligopolio, allí donde la misma no se haya establecido todavía...» Así inicia Luis Molero Manglano su estudio sobre los peligros que acechan a la libertad de Prensa, desde el ángulo de concentración de empresas periodísticas. Es evidente que dicha concentración, respondiendo a imperativos económicos, afecta a todas las empresas, pero, en el caso de las periodísticas, presenta unas circunstancias de especial gravedad dado que las mismas, aparte de ser comerciales, también encierran una finalidad social. Una finalidad que puede desaparecer en el momento en que la Información sea presentada a la opinión pública sólo a través de grupos oligárquicos, que es a donde conduce la concentración de empresas.

4. DOS SENTENCIAS DEL TRIBUNAL SUPREMO

Nuestro colaborador de temas jurídicos analiza dos sentencias del Tribunal Supremo, especialmente interesantes por cuanto en la primera se debatía la tesis de que «un recurso es inadmisible porque la resolución administrativa es un acto no susceptible de impugnación», según sostenía la abogacía del Estado frente a determinado procedimiento. La segunda sentencia determina hasta dónde alcanza la responsabilidad de un director de periódico, en un aspecto aparentemente tan distante de su función, como es el horario de salida de la publicación que dirige.

SGCB2021

5. CIENCIA Y PERIODISMO

Manuel Calvo Hernando dedica su trabajo en este número a resaltar la trascendencia que en el mundo actual tiene la Ciencia como patrimonio de la comunidad universal, y su necesaria divulgación a través de los Medios de Comunicación. «La Ciencia y el Periodismo —dice Calvo Hernando— son dos grandiosas fuerzas del mundo moderno...» De este modo actual, de esta era de constante progreso científico, tecnológico y social, que ha sido denominada la «era de la revolución investigadora». Porque «la ciencia y la tecnología determinan la economía, dominan la industria, afectan a nuestra salud y a nuestro bienestar, alteran las relaciones internacionales y condicionan la guerra y la paz».

6. NOTAS PARA UNA HISTORIA DE LA CRITICA TAURINA

Termina José Altabella su estudio histórico sobre la crítica taurina en la Prensa española. En forma amena y exhaustiva, este auténtico historiador de la Prensa nos habla de diferentes aspectos de esa modalidad del reporterismo conocida por crítica taurina. Y nos ilustra sobre lo exótico de su lenguaje, de cómo es posible convertir un verdadero galimatías en una reseña de corrida de toros, de la manera de superar con ingenio un «planchazo» sensacional, de cómo ejercieron la crítica taurina indiscutibles maestros en la materia, tales como «Don Modesto», Pérez Lugín, «El Barquero», «Dulzuras», etc., y, sobre todo, cómo se hizo Gregorio Corrochano —por decisión imperativa de su director— excelente crítico taurino, hasta el extremo de ser prototipo de buen hacer. Altabella finaliza su estudio con la relación alfabética de los modernos críticos taurinos.

7. OBRAS DE INTERES GENERAL

Como es habitual en LA GACETA, se cierra el presente número con la recensión de obras de interés general para los profesionales de la Prensa, realizada por Rafael Gómez López-Egea. Las obras reseñadas son:

«Filosofía española contemporánea», por Alfonso López Quintás.
«Franco, historia y biografía», por Brian Crozier.
«Ecce homo», por Friedrich Nietzsche.
«Ciencia y enseñanza del Periodismo», por varios autores.
«El Universo: galaxias, núcleos y quasars», por Fred Hoyle.
«La Gran Guerra», por Marc Ferro.
«Viaje por España», por Luis Teste.
«Forzar el destino», por Jean Jacques Servan-Schreiber.
«Poder blanco y rebelión negra», por Francois Masnata.
«El estilo y sus secretos», por Gloria Toranzo.
«Tiempo y paisaje: visión de España», por Azorín.
«Informe sobre la lengua catalana», por Josep Meliá.

SGCB2021

SGCB2021

1. Nuevas técnicas aplicadas

papeles sintéticos para la prensa

Por **Félix PACHO REYERO**

LA CIVILIZACION DEL PAPEL

LOS dos capítulos más fuertes del presupuesto de gastos de las empresas periodísticas racionalizadas son las materias primas y la mano de obra intelectual. Más concretamente: el papel y la información. Un periódico español cuyo presupuesto anual de gastos se eleva, según datos facilitados al Ministerio de Información y Turismo, a 310.154.290,25 pesetas, ha de destinar más de 130 millones de pesetas a materias primas y más

SGCB2021

de 100 millones de pesetas a personal y gastos informativos en general. El fenómeno de estos dos capítulos tan abultados se repite en los principales periódicos del mundo.

Resulta verdaderamente difícil el reducir gastos en la mano de obra intelectual, en el trabajo de los periodistas, que todavía están insuficientemente remunerados en España. Lejos de cualquiera abaratamiento en este sentido se harán precisas en un futuro inmediato nuevas cantidades para retribuir decorosamente la mano de obra intelectual, al igual que la mano de obra restante que hace posible la fabricación diaria del periódico, máxime si se tiene en cuenta la mayor especialización que se exige cada día al periodista y al empleado de las empresas periodísticas con los nuevos sistemas electrónicos de composición, de impresión, de contabilidad, etc.

Sencillamente, no puede pensarse en una reducción de gastos en el personal de los periódicos. Más bien será preciso un incremento sustancioso, teniendo en cuenta el incremento continuo del coste de la vida y los niveles actuales, muy bajos, de retribución de los profesionales del periodismo.

En cambio, empieza a faltarle claridad al horizonte de las materias primas de utilización en la Prensa diaria o de cualquier otro tipo de periodicidad. La civilización del papel se ha hecho demasiado vieja y ha evolucionado muy lentamente en comparación del resto de los elementos de fabricación del periódico. Hay un abismo de diferencia entre el progreso de los sistemas de composición, por ejemplo, y la casi inmovilidad del papel, que parece ser que se ha anclado tradicionalmente en ciclos muy largos de pervivencia, desde los viejos papiros hasta los rollos para imprimir y desde las primeras bobinas continuas hasta hoy, cuando empieza a surgir la «amenaza» de los productos sintéticos, y más abiertamente, del plástico. Desde el primer libro español escrito en papel (1036) y la fabricación de papel en Játiva (1140) con destino al consumo de España y con exportaciones a Oriente y Occidente, hasta la era de los plásticos, las «revoluciones» del papel no pueden calificarse de demasiado sustanciales.

EXPERIENCIAS EN EUROPA

Según una exposición de M. A. Muguet ante el Congreso de Rotterdam (mayo de 1971), los pioneros del papel sintético son actualmente los japoneses, que, ante la deficiencia de producción nacional de maderas, aptas para la producción de fibras celulósicas, están realizando profundas investigaciones petroquímicas para sustituir el papel tradicional por láminas de plástico en distintas variedades. No parece aventurado afirmar que serán los japoneses quienes puedan llegar a producir el papel plástico en proporciones adecuadas para la industrializa-

SGCB2021

ción y la comercialización. Y es evidente que se distinguen los japoneses por estar dedicando a la investigación en este sentido más atención y dinero que ningún otro país, incluso los más distinguidos por la producción de material para la impresión.

Sin embargo, hemos de decir que la experiencia y las primeras investigaciones para imprimir la Prensa diaria sobre papeles sintéticos se han realizado en Europa. Primeramente los italianos, en Pavía, realizaron una experiencia a base de impresión por el sistema de offset, con pliegos cortados y apilados en resmas. En España se fue más lejos todavía y se ha logrado la impresión, con procesos totalmente normales, a base de rotativa de huecograbado y sobre bobinas de lámina continua.

EXPERIENCIAS EN ESPAÑA

Acaso las investigaciones y las experiencias prácticas de España se queden en eso, en investigaciones y en experiencias, por falta de recursos económicos, pero procurando evitar todo chauvinismo, lo cierto es que aquí, en nuestros días, están solventados todos los problemas para imprimir sobre plástico, tanto los referentes a la fabricación de la lámina de polietileno, como a la reproducción normal en blanco y negro o a todo color. Sin perjuicio de que más tarde aludamos a los sistemas japoneses, vamos a fijarnos primero en los resultados logrados en España, que sería de lamentar que quedaran en mantillas por la escasez de presupuestos para la investigación sobre un sistema de impresión que puede convertirse en el protagonista de la Prensa diaria de mañana.

El diario «Informaciones» publicó el 9 de junio de 1970 una edición del periódico con las cubiertas en plástico. Se trataba de una experiencia, pero investigaciones anteriores, tanto de los medios propios del periódico como de las empresas que colaboraron en el primer intento, han conseguido que hoy se encuentren vencidas todas las barreras, excepto, si acaso, las referentes a los costes de impresión, que todavía son relativamente elevados.

El semanario «Il Ticino», editado en Pavía, y asimismo «Il Giornale di Pavia», hicieron, con anterioridad a «Informaciones», una edición con las cubiertas en plástico. La impresión fue realizada en los talleres de Mario Ponzio, también de Pavía, y el plástico fue extruido por Grechi, en Copiano (Pavía). Las tintas, especialmente aptas para un secado inmediato y una fijación duradera, fueron facilitadas por la empresa italiana Colorgraf, que tiene sus instalaciones en Lainate, a pocos kilómetros de Milán.

Las experiencias italianas se llevaron a cabo por el sistema de offset y de resmas de papel cortado, no con rotativa ni con

SGCB2021

bobinas de lámina continua. Por otra parte, la duración del proceso de impresión era excesiva (unos 4.000 ejemplares a la hora) y se originaron múltiples problemas de cargas eléctricas, de arrastre de la lámina, etc., que fueron vencidos más a base de paciencia y de artesanía manual que de procedimientos científicos.

Algunos periódicos franceses intentaron imprimir sobre plástico y abandonaron la empresa, después de haberla comenzado en instalaciones tipográficas de Francia y de Italia, aunque llegaron a imprimir bandas del periódico sobre aluminio, muy aptas y contrastadas especialmente para inserciones publicitarias.

REALIZACIONES EN ESPAÑA

La tarea de «Informaciones» y de las empresas que colaboraron en la primera experiencia española de impresión de Prensa diaria sobre plástico puede calificarse de larga, anecdótica y hasta exasperante. Con el vespertino de Madrid colaboró de forma decisiva Alcudia, S. A., Empresa para la Industria Química, convertida ya en una vanguardia de la tecnología de la petroquímica para los papeles sintéticos y entre cuyos técnicos y rectores es preciso mencionar, por su entusiasmo, dedicación y competencia, a don Ramón Sánchez Delgado, gerente de la citada Sociedad, así como a don Fernando Batanero, don Gracián Jorge, don Alberto Muñoz, don Félix Robledo, don Marco Antonio Achón, don Fernando Abárzuza, don Juan Luis Bautista y otras personas muy cualificadas de las instalaciones de la planta de Puertollano, del Laboratorio de Asistencia Técnica y Desarrollo (en Madrid) y del Departamento Comercial (también en Madrid). La extrusión del polietileno fue realizada por Poliplastic, S. A., de Barcelona, y la impresión en huecograbado con tintas de Prisma, S. A., de Bilbao, se llevó a cabo en los talleres de Hauser y Menet, S. A., de Madrid.

El periódico presentaba en las cubiertas de plástico —mejor, polietileno alkathene— una gran foto a todo color de un toro descuajando una puerta de los corrales de la dehesa y tirándola por los aires. Un documento vivo y casi insólito por la enorme plasticidad y movilidad de la diapositiva, pero bien logrado de impresión y de registro. Incluía también un editorial sobre el porvenir de los plásticos y titulaba precisamente con la noticia de la materia prima: «"Informaciones", el primer periódico de España hecho en plástico». El interior de las cubiertas, en blanco y negro, se cubría con dos anuncios, uno precisamente de Alcudia, S. A., y otro de la Empresa Nacional Calvo Sotelo. Ambos anuncios se distinguían por la profusión de elementos gráficos y por la fidelidad en la reproducción del plástico granulado y de las plantas industriales de olefinas y de lubricantes de la Calvo Sotelo.

SGCB2021

En el otoño de 1969 técnicos de Alcudia y de «Informaciones» estuvieron en Italia para recoger elementos de juicio y conocer sobre el terreno la entonces reciente experiencia del semanario y del diario de Pavía anteriormente mencionados. En aquel otoño se proyectaba editar unas cubiertas del periódico con polietileno de baja densidad y a base de galgas que daban demasiado espesor y gramaje exagerado a la lámina, pero el Laboratorio de Asistencia Técnica y Desarrollo de Alcudia, S. A., logró, antes de comenzar el verano de 1970, una lámina de 120 gramos por metro cuadrado, lo cual era ya una ventaja considerable sobre las láminas extruidas en Italia. Los costes se calculaban en unas 65 pesetas por kilogramo de plástico extruido, que posteriormente se rebajaron de forma muy sensible. Actualmente Alcudia, S. A., puede ofrecer láminas de 70 gramos por metro cuadrado y con costes de unas 37 pesetas kilogramo extruido.

DIFICULTADES

Las dificultades se multiplicaron en principio, y no podía soñarse, lógicamente, en llegar a la impresión con rotativa de huecograbado y sobre láminas continuas de polietileno. La constancia y el entusiasmo, no obstante, derribaron, como la fe, todas las montañas.

En una pequeña máquina de offset se lograron reproducciones muy fieles y a todo color, aunque con enorme lentitud y tras vencer los obstáculos para un registro perfecto de los colores. El arrastre de las láminas incluidas en la resma originaba cargas eléctricas que se encargaron de eliminar los técnicos de Alcudia. Las tintas fijaban difícilmente y tardaban demasiado tiempo en secar, hasta que Prisma, S. A., facilitó otro tipo de tintas más adecuado y similares a las contenidas en un par de botes que los técnicos de Alcudia y de «Informaciones» habían logrado comprar en Milán, si bien estas tintas italianas no llegaron a producir resultados satisfactorios, y Prisma, S. A., tuvo que fabricar productos auténticamente nuevos.

Lograda la experiencia de offset, se intentó la impresión por huecograbado en rotativa. Y se logró dicha impresión, que salía a la calle en la mencionada fecha de 9 de junio de 1970.

Sabemos que en España se van a intentar experiencias para imprimir en rotativas de tipografía sobre lámina continua de plástico. Verdad es que se trata de experiencias cuyos resultados no pueden garantizarse de ninguna manera en este momento.

Tanto Hauser y Menet, como Rotopress, ambas de Madrid, y Cellophane Española, de Burgos, así como otras instalaciones españolas para impresión de Prensa diaria o de revistas,

SGCB2021

pueden hoy, gracias al nuevo camino del polietileno especial de Alcudia, imprimir por huecograbado en blanco y negro o a todo color con bastante facilidad y velocidad. Los costes son todavía superiores a los del papel, pero en tres años el papel tradicional ha experimentado subidas muy considerables, mientras que el polietileno de lámina continua ha sido abaratado a base de galgas y gramajes más reducidos. Quizá no esté lejano el día en que se presente en España una lámina de 16 gramos por metro cuadrado, apta para imprimir por ambas superficies, y en ese caso se habrá logrado un material para impresión bastante más barato que el papel tradicional. Sería una lástima que estas perspectivas españolas se quedasen a medio camino por falta de presupuestos adecuados para la investigación, mientras acaso comiencen a desfilar, desde el Lejano Oriente, los barcos cargados con papel sintético para imprimir en Europa.

LOS PLASTICOS JAPONESES

Según la exposición de M. A. Muguet en el Congreso de Rotterdam, el Centro de Estudios y de Producción de las Industrias de los Papeles, Cartones y Celulosas de Francia envió a Mr. Michel Massus en viaje de estudios al Japón, en junio de 1970, para estudiar el problema de la sustitución de los papeles tradicionales por los papeles sintéticos Ahora vamos a referir las principales conclusiones obtenidas por Mr. Massus después de su estancia en el Japón.

En el Japón existen fundamentalmente tres Empresas dedicadas a la fabricación de papel sintético: la Japan Syntetic Paper, la Sekisui Kagaku Chemical y la mundialmente conocida Mitsubishi.

La Japan Syntetic Paper produce un 70 por 100 del papel sintético denominado «Q per» y un 30 por 100 del llamado «Q kote». El papel más fino que puede fabricar Japan Syntetic Paper es de 37 gramos por metro cuadrado, pero se ha estudiado el bajarlo a 27 gramos.

Sin embargo, actualmente los gramajes más utilizados varían entre 75 y 100 gramos.

El «Q per» de 50 gramos por metro cuadrado se vende actualmente a 13,8 francos franceses por kilogramo, o sea, 0,70 francos por metro cuadrado.

Un papel corriente de 75 gramos se vende alrededor de 11 francos franceses por kilogramo, o sea, 0,80 francos por metro cuadrado.

Para el «Q kote» el precio varía de 0,60 a 1,10 francos franceses por metro cuadrado.

SGCB2021

Realmente este papel sintético producido por la Japan Syntetic Paper resulta a precios prohibitivos, sobre todo en el caso del «Q per». Anteriormente hemos dicho que en España se están consiguiendo láminas de polietileno a 27 pesetas kilogramo extruido y con pesos de 70 gramos por metro cuadrado, si bien no se descarta la posibilidad de llegar a láminas de 16 gramos por metro cuadrado. En consecuencia, la lámina española de plástico para imprimir aparece sensiblemente ventajosa frente a las de fabricación japonesa. Aunque la tecnología petroquímica del Extremo Oriente llegue a producir un «Q kote» que pudiera venderse a cuatro francos franceses el kilogramo, ello equivaldría al doble del precio del papel tradicional de calidad recubierta.

Con objeto de no dejarnos llevar de los espejismos y de no presentar algún tipo de falacia, hemos de decir que las experiencias españolas están llevándose a cabo con polietileno de baja o media densidad, mientras que los japoneses trabajan generalmente con materias de alta densidad, lo cual no quiere decir que los mismos japoneses logran mejores impresiones que las conseguidas hasta ahora en España.

Con fuerza muy destacada está surgiendo en el Japón la acción de la Sekisui Kagaku Chemical. Esta firma estudia los papeles sintéticos desde 1963. Según el comunicado al Congreso de Rotterdam, los fabrica desde 1965 a razón de dos toneladas por día en una fábrica piloto. En 1967 fue implantada una unidad industrial, y su producción llegó a 1.200 toneladas por año en 1969. La capacidad debería aumentar como sigue: 1971, 6.000 toneladas; 1973, 30.000 toneladas; 1975-76, 100.000 toneladas.

Sekisui Kagaku Chemical ha lanzado dos productos al mercado: el «Rifar» y el «Printel S y V». El «Printel S» es la marca más conocida y sus formas de utilización son ya bastante numerosas: calendarios murales, revistas y folletos publicitarios, libros, agendas, blocks-nota, sobres, etc.

Sekisui Kagaku Chemical fabrica sus papeles sintéticos a partir del polistireno y la «papelización», es decir, la impresionabilidad por tratamiento de superficie es preferida al recubrimiento. El objetivo es llegar a precios del orden de los 3,60 francos franceses por kilogramo.

La película más delgada fabricada actualmente es de 50 gramos. Los usos de las láminas de la Japan Syntetic Paper son principalmente para papel biblia, cartas mecanográficas, salidas de ordenadores, papel de calco, sobres, papel de carta, blocks, papel de alta calidad, etc., mientras que los usos de la Sekisui Kakagu Chemical son los que quedan apuntados más arriba.

Las experiencias y los proyectos de las firmas japonesas mencionadas anteriormente serán seguramente superados por el grupo Mitsubishi, que pretende ir a mercados de masa. Aun-

SGCB2021

que la Mitsubishi no comercialice actualmente las láminas sintéticas, parece ser que puede fabricar, a base de polipropileno, materias primas para la impresión en general con precios iniciales de 2,10 francos franceses el kilogramo y hasta podría llegar a facilitar papeles sintéticos a 1,54 francos franceses kilogramo. Se da la circunstancia de que la Mitsubishi abarca una escala de impresión que puede incluir también a la Prensa diaria.

Otra Empresa japonesa, la Oji Yuka, está intentando espesores más reducidos todavía y densidades muy débiles, de forma que pueda competir con las experiencias más audaces de la tecnología aplicada a la petroquímica.

EVOLUCION DE LA PAPELERIA TRADICIONAL

El señor Massus, tras su visita al Japón, afirma que la papelería tradicional ha de pensar seriamente en la asociación con los grupos petroquímicos. He aquí las conclusiones íntegras del señor Massus:

«Es esforzándonos en evocar objetivamente las múltiples facetas de este mundo nuevo de los papeles sintéticos, y reagrupando la información más detallada y completa, que en la década de los 70 es posible obtener de los medios concernientes y de rebuscar en la literatura especializada, que hemos intentado transmitir a los lectores el mensaje buscado en el Japón.»

«Hay realizaciones concretas, cifras cuya veracidad en alguna de ellas es más o menos grandes, pues en esta materia se habla esencialmente del futuro. Hay opiniones, pero también todo el futuro de una sociedad industrial, con las mutaciones, cambios de sistema, reestructuraciones que comportan, y también la voluntad de los hombres, su determinación y su grado de obertura y fe cara al futuro.»

«En resumen, es difícil no apasionarse por los papeles sintéticos, y esto explica probablemente la gama de opiniones, del más neófobo al más neófilo. Es, de hecho, en parte, una cuestión mental, al otro lado incluso de los fundamentos concretos y objetivos, al abrigo de todo subjetivismo, que van, bien en el sentido del futuro de los papeles sintéticos, o bien contra corriente.»

«En lo que nos concierne, nuestra actitud está mucho más ligada a la posibilidad que al determinismo, cara a los problemas del futuro, y esto lo dice todo, constatando que las ventas actuales de papeles sintéticos son todavía ínfimas y que el mercado no existe sino en estado embrionario. Dos cosas han llamado particularmente nuestra atención:

— Los resultados técnicos obtenidos.

SGCB2021

— El enorme esfuerzo de investigación y desarrollo desplegado por los japoneses.»

«Las opiniones son unánimes: las características técnicas de los papeles sintéticos asombran por lo próximas que están actualmente de las de los papeles tradicionales. Los especialistas en papeles pueden equivocarse, y el rendimiento de impresión es prácticamente tan bueno sobre un soporte como sobre el otro. Todas las muestras que nosotros hemos presentado, y las realizaciones (cartas, blocks-nota, noticias publicitarias, etiquetas, etc.), han provocado una gran sorpresa cada uno, no atendiendo a lo que de tal progreso haya podido ser realizado tan rápidamente. Todo demuestra que los papeles sintéticos no son del dominio del futuro, sino ya del presente.»

«Las cualidades humanas que caracterizan a los japoneses son, esencialmente, el sentido de organización, la seriedad, las opiniones, y un gran desarrollo en el trabajo. A nuestro parecer, lo que es más importante o más peligroso en la visión papelera es que un gran número de investigadores, provistos de medios importantes, se hayan lanzado a la competencia de los papeles sintéticos y hayan descubierto, descubran y descubrirán todo lo que conducirá al traslado definitivo. Sabemos que existen centros de estudios especializados, que las más grandes compañías niponas se interesan en los papeles sintéticos y que la asociación química-papelería es fructuosa, y por fin, que el Gobierno, promotor de este esfuerzo pluri-industrial, procura ventajas y facilidades a los interesados.»

«En estas condiciones es difícil de enfocar, con tal movilización de medios y tal determinación, el fracaso de la experiencia del papel sintético. La hipótesis de un tal fracaso no sabría, teniendo en cuenta ahora los resultados ya adquiridos, ser retenida como posible. Esto significa que las cualidades del papel sintético todavía se mejoran, que los problemas de destrucción después del uso serán solucionados y que el precio de los papeles sintéticos descenderá vertiginosamente. Tal perspectiva ya no es del dominio de la utopía.»

«¿Equivale esto a decir que los papeles sintéticos llegarán a ser rápidamente rivales temibles para los papeles-cartones tradicionales?»

«La situación del Japón es, como hemos visto, muy particular después de ver el déficit nacional en madera, que va creciendo consecutivamente con el crecimiento del consumo de los papeles-cartones.»

«La situación de Europa es, evidentemente, bastante diferente. Sin embargo, sus industrias papeleras tienen igualmente problemas. Entonces, ¿cómo reaccionarán ante un nuevo peligro, que parece inevitable? Los productos japoneses y las técnicas japonesas deberán penetrar progresivamente en el próximo de-

SGCB2021

cenio en la mayor parte de los países industriales. Una de las claves del éxito industrial japonés es esencialmente la perfecta adaptación del producto a las necesidades y el lanzamiento de un producto sobre la base de un inmenso mercado, de un mercado mundial. En materia de los papeles sintéticos será, probablemente, lo mismo. Se trata de una condición importante para el desarrollo de las industrias niponas, que se lanzan en este nuevo camino (amortización rápida de los enormes esfuerzos de investigación, baja en los precios de los papeles sintéticos a nivel de los papeles-cartones-tradicionales).»

«En definitiva, el problema es serio, si no inquietante. Los papeles sintéticos encuentran verdaderamente su plenitud en la medida en que se instaura cierta simbiosis entre papeleros y químicos. Es ciertamente una suerte para la papelería, a condición de que se esfuerce en jugarla sin tardar demasiado, y que si los papeles sintéticos deben desarrollarse en Europa, y en Francia, no se hagan a un lado de ella, sino junto a ella. Encontraremos así una concepción de la actividad industrial funcional, más que de producto.»

«De inmediato, y lo hemos visto, los papeles sintéticos tienen numerosos problemas que resolver. Hasta 1975 no es factible, por ello, verles competir con otros papeles más que con las clases de calidad (papeles recubiertos, papeles especiales). Alrededor de 1978-1980 los asuntos se arriesgarán a ser más serios y bajarán los grados hacia la competencia en clases más ordinarias, tanto en impresión-escritura como en embalaje. Hasta dentro de unos diez años las previsiones oficiales muestran que la influencia de los papeles sintéticos en el Japón no representará realmente un peligro para los papeles-cartones, según el comentario de los especialistas papeleros que hemos encontrado, debiendo continuar esperando un tipo de expansión del orden del 10 por 100 anual. ¿Qué sucederá en Europa? Es aún difícil decirlo. Los grupos químicos siguen muy de cerca la cuestión, de tal manera que un desarrollo europeo de los papeles sintéticos es una eventualidad para no desestimarla.»

«La era de los papeles sintéticos, es decir, la de una verdadera producción masiva, podría ocurrir, probablemente, en el decenio 1980-1990. Es cierto a largo plazo, pero en el futuro, a diez años, implica, en el terreno industrial, que desde ahora sean profundizadas las posibles grandes orientaciones con el fin de establecer las alternativas.»

«En conclusión, pensamos que la industria papelera francesa debe sentirse profundamente concernida e interesada por los papeles sintéticos. Es necesario estar preparados para lanzarse en este nuevo camino, evitando el dejarse distanciar por otros si verdaderamente este es el sentido que debe tomar forma en el futuro. Y para hacerlo parece juicioso investigar ya desde

SGCB2021

ahora los contactos necesarios con las industrias químicas francesas, europeas, y las firmas japonesas ya especializadas.»

«Coexistencia de los papeles sintéticos con el papel tradicional, ¿rivalidad temible? Realmente no podemos responder y defender nuestra posición en cambios absolutos, en cuanto al futuro. Pero creemos que es necesario actuar como si debiera realizarse la segunda posibilidad. En definitiva, y repetimos, lo que parece seguro es que el futuro de la papelería pasa por una asociación cada vez más estrecha con la industria química, siendo quizá el más grande perdedor, a largo plazo, la industria de la celulosa.»

PREVISIONES DE PRODUCCION

Las previsiones de producción de papel sintético en Japón son las siguientes:

— Entre 1970 y 1971, 25.000 toneladas.
— Entre 1972 y 1974, 150.000 toneladas.
— Entre 1975 y 1978, 1.000.000 toneladas.
— Entre 1978 y 1980, 2.500.000 toneladas.

En España se consumen actualmente unas 215.000 toneladas por año de papel para la Prensa diaria. De la referida cantidad, 140.000 toneladas proceden de la fabricación nacional y el resto de importación, la mayoría sin aranceles y pequeñas partidas de importación ordinaria. El proyecto japonés incluye un consumo de unas 800.000 toneladas para papeles de impresión-escritura en 1980 y una producción total que equivale a once veces más que el consumo actual de la Prensa diaria en España.

Dicen que en una expresión máxima de audacia y de agresividad comercial, salió un barco del Japón hace cuatro años, el cual llevaba a bordo una rotativa y varias toneladas de papel, así como pequeñas máquinas para imprimir, además de varios millares de radio-transistores, televisores portátiles, cámaras fotográficas, relojes, etc. La misión encomendada al capitán y al director comercial del barco consistía en volver al Japón a los noventa días después de que, como fuera, donde fuera y a precios ventajosos, haberlo vendido todo: la rotativa, las otras máquinas de imprimir, el papel impreso durante el viaje y lo que quedase sin imprimir, los radio-transistores, los televisores, los relojes y las cámaras fotográficas. Al parecer, el capitán y sus hombres regresaron en avión a los ochenta días y lo habían vendido todo, hasta el barco.

Quizá otros países comenzaran antes que el Japón a hacer relojes, cámaras, aparatos electrónicos, etc., pero bien inútil sería negar que los japoneses están aventajando a los pioneros. Acaso ocurra lo mismo con los papeles sintéticos.

SGCB2021

SGCB2021

2. Entre profesionales

la presencia de un periódico

Por **Carmelo MARTINEZ**

PROBLEMAS COTIDIANOS

POR los años en que yo estaba en un pequeño periódico de provincias —que, por cierto, es la época en que humanamente me he divertido más como periodista—, el mayor problema con que nos enfrentábamos cada día —o, mejor dicho, cada noche— era el de las ilustraciones.

El periódico no tenía fotograbado y, por otra parte, el fotograbado más próximo donde pudieran hacernos los clichés queda-

SGCB2021

ba demasiado lejano para la urgencia de cualquier acontecimiento o suceso local, que era lo que nos importaba. Del mismo modo, tampoco había medio de realizar los clichés de la información nacional que se produjera.

Si a todo eso se añade la racanería típica de los administradores de los periódicos pequeños, siempre pensado en la economía —el fotograbado resulta caro cuando no es de taller propio—, más las idas y venidas de fotos de información nacional e internacional por correo, la verdad es que todo lo gráfico estaba ya un poco atrasado como para justificar el gasto y había que ingeniárselas para que el periódico saliera bien y con información gráfica.

Porque lo curioso era eso: que el periódico salía bien presentado y con una información gráfica abundante.

Si el hambre aguza el entendimiento, la necesidad es un hambre como otra cualquiera.

LA HORA DE LOS COMBATIENTES

El problema de nuestro pequeño periódico, allá por los años 40, se resolvió por el camino de la propaganda, y en otro aspecto —en lo nacional y local— por el Archivo, que es el maravilloso secreto a voces de los periódicos, y en España nunca atendido como se merece.

Sin embargo, volviendo a la historia y a aquellos tiempos en que uno echaba toda la ilusión del mundo como si nunca le fueran a dar en la cresta, el problema gráfico de la información mundial nos lo resolvieron los países en guerra. Aunque, para ser más exactos, nos lo resolvieron entre Estados Unidos y Alemania, que eran los dos colosos de verdad frente a frente y, por tanto, los que puestos a poner toda la carne en el asador, la ponían también en la propaganda.

Cualquiera que recuerde aquellos tiempos, que eran tiempos de verdad apasionantes, cuando mirar el teletipo no era un acto mecánico; cuando de cada línea salían batallas, acontecimientos, aviones rotos, barcos ahogados, hombres tundidos, que eran tiempos en que todo tenía —también a cuenta de lo nacional y por muchas causas que no son del caso— especiales y a veces tremendas vibraciones; tiempos en que las referencias de nuestros Consejos de Ministros salían a las cuatro, a las cinco de la madrugada, a veces más tarde, recordará que también el correo tenía un aire especial.

Y ese aire especial del correo estaba dado por la propaganda.

Naturalmente, en el correo venía de todo: pliegos, sobres, cartas; pero además de todos los folletos y revistas de los contendientes, llegaban también cada día los paquetes con grabados norteamericanos o alemanes que resolvieron la papeleta de la presentación gráfica del periódico hasta extremos de alarde.

Los grabados de propaganda empezaron siendo metálicos y muy

SGCB2021

pronto —sin duda para ahorrar peso en el correo— pasaron a ser de pasta. Si no recuerdo mal, que a veces la memoria falla, los alemanes eran de una especie de celuloide de color rosado o rojo, mientras que los norteamericanos eran sistemáticamente negros. Y como corresponde a la perfecta organización de los dos colosos de la guerra y la propaganda, dado que ellos calculaban cada periódico al que destinaban sus efectivos gráficos —se imprimía en rotativa o rotoplana, fundamentalmente—, a mi periódico llegaban los clichés incluso con la pestaña para poderlos montar sobre el taco de madera para la rotoplana y, en el colmo de la previsión, hasta con los agujeros para los clavos.

(Siempre he pensado que los poncios de aquella gigantesca propaganda que se desencadenó eran tan formidables que si se les hubiera admitido habrían mandado los periódicos hechos...)

Y no hace falta decir que con aquel material se lograron verdaderas maravillas.

EL ARCHIVO COMO FANTASIA

Con los clichés de propaganda se hicieron archivos de primera, porque —al menos en mi periódico— la táctica era muy fácil.

Si el cliché era descaradamente propagandístico, se tiraba, y en paz.

Cuando el cliché —aun siendo propagandístico, pues siempre lo era, claro, o no tendría sentido el envío— era informativo se situaba inmediatamente a mano en dos grandes clasificaciones: escenas bélicas (aviones, tanques, soldados en acción), que servían para ilustrar todas las informaciones de los frentes, y en otro apartado los clichés donde aparecían personalidades, ya fueran políticos o militares.

Los grabados con escenas bélicas, salvo que fueran muy definidos en algún aspecto —un tipo de avión, un navío, un tanque—, se tiraban en cuanto eran utilizados una vez.

En cambio, los clichés donde aparecían personalidades se daban íntegros en la primera ocasión y automáticamente pasaban a un cajista de esos que se las saben todas, que se encargaba —cuando se podía— de aislar a una columna las caras o el busto de los personajes, dejando únicamente la pestaña de arriba y de abajo, que bastaba para la buena impresión en la rotoplana. Con lo cual, y en muy breve espacio de tiempo, ni qué decir tiene que el archivo del periódico tuvo una fenomenal reserva. Una reserva que ocupaba cantidades ingentes de sitio, pues, mitad por comodidad, mitad para no tener en cada ocasión el engorro del montaje, los grabados se archivaban con su taco de madera.

Luego, las organizaciones de cadenas de periódicos difundieron también rostros de políticos o personalidades nacionales que por el mismo sistema engrosaron los archivos con el mismo inconveniente o ventaja, según se mire: que todavía al cabo de los años subsisten algunos de aquellos grabados, con lo cual los lectores se los saben de memoria o bien los prota-

SGCB2021

gonistas aparecen con una juventud maravillosa. Aunque esto que acabo de decir no es sino una exageración, pues con el tiempo, aparte de que los grabados murieron a fuerza de pasadas, todo evolucionó y los periódicos instalaron sus fotograbados, que en los primeros tiempos de uso fueron casi como de juguete, en busca de la agilidad y la gracia en la presentación del periódico.

LA PRESENTACION DEL PERIODICO Y SUS FACTORES

En la presentación del periódico, ese toque visual que define cada día al periódico, y siempre a ese periódico, aunque en un quiosco se halle entre diez distintos, influyen tres factores, que son: la confección, la tipografía y los grabados.

Tres factores que en la práctica pueden englobarse en el mismo, que es la confección, aunque, a la hora de la verdad, el confeccionador se encuentra con unos elementos que le son dados y que no puede modificar, por lo cual escapan de su trabajo, de su personalidad como tal confeccionador, como le ocurre con los tipos y con la cabecera del periódico.

Quiero empezar por la tipografía, pues sin que nadie sepa exactamente por qué, la tipografía es algo que se descuida con frecuencia. Con tanta frecuencia que yo puedo decir, en lo que a mí respecta, que cada vez que he llegado a un periódico y he pedido el catálogo de tipos me he encontrado con que no existía.

(Esto es tan normal que no sólo me ha sucedido el estrellarme contra la inexistencia del catálogo, sino con la extrañeza de los empleados de los talleres ante la solicitud. Y con algo más, que ha sido en ocasiones la resistencia a realizar tal catálogo, casi como si fuera un desdoro o una gollería. Por si esto fuera poco, del mismo modo puedo decir que cuando he utilizado imprentas comerciales para la edición de alguna revista, se me ha vuelto a plantear el tema, con mayor gravedad aún, pues si en el taller de un periódico, que es propio, se tiene una autoridad total, en el taller de las imprentas comerciales todo lo que signifique trabajo no consignable en factura les molesta, como si el director o el confeccionador solicitaran exquisiteces.)

La tipografía, los tipos elegidos para la titulación de un periódico, son algo fundamental, porque, para empezar —y aparte del formato, que es también circunstancia dada—, de la tipografía depende la presencia del periódico. Y si se me apura, hasta la «intención de presencia».

Cuando el director de un periódico —el director, no el confeccionador, pues no hay que olvidar que el confeccionador actúa bajo la pauta de aquél y no a su aire— elige la tipografía, empieza a definir una actitud del periódico. Es una actitud que en sus dos extremos se halla en un estilo que podríamos llamar de serenidad o en un estilo inclinado al sensacionalismo.

SGCB2021

SERENIDAD O SENSACIONALISMO

El director de un periódico sereno, como suelen ser casi todos los periódicos mundiales de la mañana, precisamente en aras de esa serenidad tiene, para empezar, un límite en el tamaño de la letra, un tope en el cuerpo de las letras que va a utilizar, sean de la familia que sean.

Naturalmente, en el mundo pueden suceder acontecimientos tremendos que a un gran periódico, modelo de serenidad y seriedad informativa, le saquen de su línea, pero todos sabemos que eso es muy raro. Para que un «New York Times», un «Le Monde» o un «Die Welt» titulen a toda plana tiene que haber ocurrido algo más que tremendo. Pero no todos los días, ni siquiera todos los años, a veces, estalla una guerra mundial, es asesinado un John Kennedy o... ¿Qué otra noticia podría conmover a un periódico de este corte para decidirle a titular a toda plana? ¿Qué noticia movería a titular a toda plana al «Times» o «La Vanguardia», por poner el periódico español que, para mi gusto, titula con mayor proporción y serenidad su primera página?

(Hay que exceptuar algunos acontecimientos nacionales o casi locales que por sus características mueven, si no precisamente a los periódicos citados, sí a periódicos muy serenos, a romper su tradición y lanzarse al alarde de titulares.)

Por esas razones, a un periódico de ese corte y de ese talante de serenidad, los tipos grandes, los tipos enormes, no le sirven prácticamente para nada.

Sin embargo, al tiempo que esos grandes periódicos huyen de los grandes tamaños de los titulares, huyen del mismo modo de la abundancia de familias de letras con objeto de evitar ese otro gravísimo exceso —que tanto se produce— de las ensaladas tipográficas, que a veces convierten una plana en un muestrario de tipos.

Basta tomar el «Times» o el «New York Times», esos periódicos clásicos, para advertir inmediatamente cómo se mueven alrededor de un solo tipo de letra, con las variantes, como es lógico, de la negra y de la cursiva, del empleo de mayúsculas o minúsculas. (Y las llamo tranquilamente mayúsculas y minúsculas para ser consecuente con el artículo que publiqué en estas mismas páginas, en el que afirmaba que me parecía un exceso de tradición hablar de versales o caja baja, cuando los titulares se hacían ahora con fundidoras de tipos y, por tanto, no había ninguna situación ni posición en ninguna caja, porque, en general, no se usan tipos de caja, excepto en contadas ocasiones.)

Si esa línea de serenidad, de austeridad en la presencia es la que hacen los periódicos clásicos en sus titulares, eso no quiere decir que no existan periódicos que, sin cerrarse tanto, no tengan la misma línea de seriedad o de equilibrio, como puede observarse, por poner un ejemplo muy conocido, en ese periódico tan característicamente burgués como «Le Figaro» o algunos grandes periódicos italianos, o la misma «Vanguardia» ya citada. Y vuelvo a insistir en que la seriedad, como tal seriedad, no tiene nada que ver con la presencia. Para que nadie crea en omisiones casuales, porque no son casuales,

SGCB2021

voy a citar el caso del «Ya», sólo a título de ejemplo. El «Ya» es un periódico fundamentalmente serio en su contenido, que, en cambio, en su presencia gusta de poner negativos, dibujos, cabeceras dibujadas, secciones con alegorías, etc., todo ello con profusión. Lo que no deja de ser otro estilo, aunque a mí personalmente no me agrade.

En cambio, donde ya es mucho más difícil mantener la seriedad, ni siquiera parcial, es entre los cultivadores del sensacionalismo.

LA EXAGERACION COMO SISTEMA

No voy a descubrir nada —y conste que nunca pretendo descubrir nada, pues lo que se pretende en una revista profesional es situar o fijar algunas ideas— al afirmar que el sensacionalismo se ha convertido en el mundo, para la Prensa de la tarde, en un hábito. Y recalco lo de universal dado que en España hay vespertinos de enorme mesura que, miren por donde, no son precisamente los más leídos.

¿Por qué se ha producido ese fenómeno?

Desde la Escuela de Periodismo se nos ha enseñado que la Prensa vespertina, por una serie de razones, tiene que ser más ligera de contenidos, más frívola de textos, menos rigorista, más llamativa. Tengo que decir que nunca me convencieron del todo las razones, pero es cuestión en la que no quiero entrar hoy, dado que el tema es la presencia de los periódicos, por lo cual el objetivo ahora es la exageración como sistema o, en una palabra, el sensacionalismo. Y conste que el sensacionalismo no es exclusiva de los periódicos de la tarde, aunque, salvo rarísimas excepciones, suele ser así.

El sensacionalismo nació primero como la exageración de una noticia muy importante en el contenido, en el tratamiento y, sobre todo, en los titulares. Luego se recreó en los sucesos. Y al final, el sensacionalismo de hoy se apoya en todo, porque del sensacionalismo verdadero se ha pasado a otra cosa que podríamos llamar el macrotitulismo, que no es lo mismo que el sensacionalismo. Y que es justamente lo que más importa en lo que se refiere a la presencia del periódico.

¿Es bueno o es malo ese regusto por el macrotitulismo?

No me atrevo a dar ninguna opinión. En general, a las gentes con cierto rigor mental suele molestarles, como les molesta toda valoración desproporcionada; para las gentes de tipo medio ni les molesta ni les atrae, salvo cuando de verdad hay una noticia auténticamente importante; y para el lector de tipo popular está archidemostrado que le atrae, y es más, que a medida que desciende su nivel mental, más le encanta.

Con lo cual no hace falta decir dónde radica la justificación del sensacionalismo como sistema y del macrotitulismo como expresión de llamada.

El hecho es —en lo que analizamos— que el sensacionalismo es un estudio y, como tal, la definición también de su presencia pa-

SGCB2021

ra los periódicos que lo emplean, a veces con un atractivo deslumbrante. Un atractivo que está en la exageración, pero que también está en la habilidad combinada de quien sabe hallar un titular de diez o doce espacios con la sabiduría de un confeccionador. El hallar esos titulares —con muchas letras no hay posibilidad de títulos gigantes— y el variar cada día una primera plana que, a fuerza de tal exageración, tiende a parecer siempre la misma; ese es el problema.

Y ahí es donde juegan también papel principal, junto con todos los otros recursos de la confección, los grabados.

LOS GRABADOS

No quiero entrar hoy en el valor de la información gráfica como noticia, que eso es otra cosa, sino al valor que tiene el grabado como elemento plástico. (Naturalmente que el contenido del grabado, la foto, tiene que ser buena o estaremos en otra exageración.)

Una primera plana, una plana cualquiera —que todas hay que cuidarlas, aunque algunas parece que cada día son un puro cajón de sastre, descuidadas y amazacotadas—, es como un cuadro. Y por eso, aunque todos nos hayamos recreado en confeccionar en platina, la verdad es que una estupenda plana como idealmente se resuelve y realiza es sobre el papel, sobre maqueta o planilla. Porque sobre el papel es como mejor se observa la distribución de letra, de manchas, de combinación de otros elementos —recuadros, subrayados—, y no digamos ya si se emplea color.

Por eso, si los periódicos que hemos catalogado como periódicos con serenidad no atienden de modo especial la confección (porque les preocupa el contenido, no la forma), en cambio, la combinación creadora de títulos, tipos, grabados es fundamental en los periódicos menos severos y, por supuesto, la clave de los periódicos populares de la tarde, lanzados a esa carrera en que cada jornada hay que poner un grito más fuerte que el grito de los demás, como es patente en los periódicos iberoamericanos.

* * *

Los periódicos son algo tan maravillosamente complejo como para asombrarse todos los días al cabo de muchos años de hacerlos. De toda esa complejidad valía la pena, creo yo, dedicarle también unos párrafos a la presentación, a la presencia calculada de un periódico. Esa presencia que es su rostro.

SGCB2021

SGCB2021

3. Situación de la Prensa en el mundo

la concentración de la empresa periodística

Por **Luis MOLERO MANGLANO**

CAMINO DEL OLIGOPOLIO

EN la empresa periodística la concentración es tanto más preocupante en cuanto que está lejos de haber alcanzado su fin. El presente año no es un término final, sino un jalón banal de un proceso continuo. Las causas persisten. Una gran disminución del número de los periódicos va a crear una situación de oligopolio allí donde la misma no se haya establecido todavía. La misma plantea a los trabajadores de la Prensa,

SGCB2021

periodistas u obreros, los mismos problemas que a todos los demás trabajadores. El problema de las Sociedades de Redactores en la Prensa es un aspecto de la cuestión general planteada por la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas económicas.

Pero aquí nos encontramos en un aspecto particular. La originalidad de las concentraciones de empresas de Prensa crea una dificultad especial. En los demás sectores económicos, la evolución hacia el oligopolio obliga a los poderes públicos a salir de una neutralidad absoluta. Cuando empresas muy fuertes se convierten en dominadoras de amplias fracciones del mercado, la célebre ley de la oferta y la demanda ya no desempeña su papel de una manera fiel.

En el caso del oligopolio, en todos los países los grandes entes económicos son objeto de una vigilancia por parte del Estado, cuando no de una intervención, es decir, de una nacionalización pura y simple aplicada a los medios de producción reunidos por estas grandes unidades económicas. Ahora bien, la aplicación a la Prensa de esta ley general del control estatal plantea un problema particular en materia de Prensa a causa de la libertad de información, imposible de resolver de la misma forma que la concentración de las demás empresas económicas y comerciales. Ello nos lleva a tratar del especial carácter o condición de la empresa periodística.

FUNCION CIVICA DE LAS EMPRESAS DE PRENSA

Empresa económica, la empresa de Prensa es también, de manera esencial, una empresa inmaterial o intelectual. La ambigüedad del Estatuto de los Periodistas reside en el hecho de que el periodista es, de una parte, asalariado de una empresa económica, afiliado a sindicatos profesionales, sometido a convenios colectivos profesionales como los asalariados de las demás empresas económicas, y, por otra parte, es también el depositario de la tradición del escritor, un hombre al servicio de la información, de la libertad, del espíritu. De ahí nace también la ambigüedad de las funciones de la Prensa, que, pese a que está regida por las necesidades económicas de la concentración, desempeña una función cívica mayor que ninguna otra empresa económica: la función informativa en sentido amplio.

No se trata solamente para los periódicos de relatar los acontecimientos públicos y sociales que las circunstancias, tensiones internas e internacionales, huelgas, manifestaciones, combates..., presentan a la atención del público, sino también de iniciar en los arcanos de la economía, e incluso de la ciencia, a los profanos. No hay verdadera democracia si el elector

SGCB2021

no comprende la amplitud de los problemas económicos y científicos cuando deposita en la urna el boletín o papeleta.

La información económica y la información científica son solidarias. Actualmente, cuando un país decide su plan económico cuatrienial, quinquenal, por ejemplo, no decide solamente sus opciones sobre el plan económico. Lo que ha de decidir relativo a sus fabricaciones científicas constituye también una decisión igualmente grave. El hecho de dotar a un país de energía atómica entraña, en el terreno de la investigación y de la fabricación, la animación de sectores económicos nuevos. Implica también renuncia a otros gastos útiles.

Esta misión cívica confiere ya un aspecto específico al problema de la concentración de las empresas de Prensa. No se puede concebir que el Estado se reserve la información multiforme contemporánea. Esta función intelectual y cívica se amplía, a su vez, por lo que podría llamarse una función de valor humano, según palabras de Leauté.

Antiguamente, en la Edad Media, el más ignorante de los cristianos o de los musulmanes podía apreciar la belleza de las obras de fe desarrolladas por sus contemporáneos. Si entraba en las catedrales o en las mezquitas, en los templos erigidos para su Dios, le era posible admirar la riqueza, la delicadeza, la armonía de la obra bien hecha. Del mismo modo, actualmente, importa que los lectores de periódicos puedan penetrar en las nuevas catedrales, en los nuevos templos, que son las teorías científicas y el progreso de nuestros conocimientos.

MISION DE LA PRENSA

Esta es la misión de la Prensa: transformar lo que es tan abstracto y está tan lejos del público, en una realidad comunicable a todos los ciudadanos de forma que actualmente puedan describir la belleza, la novedad y la riqueza. El periodista contribuye a conseguir que sus contemporáneos estén orgullosos de vivir en su época, compensando los horrores de las guerras mediante la revelación de la grandeza de los descubrimientos del espíritu, la profundidad de las teorías científicas modernas.

La misión de dar fe y valor a las generaciones contemporáneas, unida a la función informativa, confiere al problema de la concentración de las empresas de Prensa un aspecto específico que impide aplicar las soluciones generales de la concentración económica al sector de la Prensa.

Llegados a este punto conviene, a nuestro entender, hablar del carácter especial del producto elaborado por la empre-

SGCB2021

sa periodística. El producto es, naturalmente, la información. Y sobre ello nos parece muy claro el libro del profesor Albalá, tanto en cuanto a la función social de la información como en cuanto a los gráficos en que de mano maestra se trazan organigramas de la estructura de la empresa periodística y de los condicionantes de la información periodística. Veamos.

FUNCION SOCIAL DE LA INFORMACION

La información es algo más que una técnica en el sentido socrático del término, y algo más, también, que un instrumento prospectivo para los sociólogos. El «apetitum societatis», que según Hugo Grocio es propio del hombre, determina, a su vez, para la sociedad misma —y, sobre todo, para la llamada sociedad de masas— un profundo y vasto apetito de información, cuyo estudio y cuyo «sentido» nos llevaría a roturar la historia del periodismo —a pesar de algunas ilustres y escasas excepciones— de un modo distinto a como hasta ahora se ha hecho.

Por ello, aun cuando sólo sea por razones de buen gusto, preferimos considerar la información como un elemento socialmente ordenador, no como una adormidera o una droga, sino como el contenido de un potencial que actúa sobre el individuo, «personalizándole» (no perdamos de vista la aguda diferenciación tomista entre individuo y persona), porque no en vano el riesgo del hombre, en esta gregaria y negativamente solidaria opacidad humana que llamamos sociedad de masas, no es otro que el de su constante despersonalización.

Una de las misiones más nobles e importantes del periodista será precisamente esta exigencia, esta diaria posibilidad, auténtica y limpiamente política, de constituir la polis, de promover la convivencia liberando al hombre de cuanto pueda enajenarle, y, por tanto, despersonalizarle.

Esta «ordenación» social es, sin duda, cometido —ni exclusivo ni excluyente— de la información. Todo lo que altera nuestra habitualidad social es noticia y genera, además, en la comunidad un apetito, un derecho a conocer el origen, las causas y las consecuencias de esa alteración e incluso la posibilidad y el método para defenderse o aceptar la nueva realidad que se le impone.

Esta es, a mi juicio, la gran función social de la información y, por tanto, del periodismo, como lo prueba el que no interese tanto el hecho que es noticia como su porqué, hasta el punto de exigírsenos, precisamente en relación con la importancia de la noticia, una crítica y análisis de las fuentes de información que comunicamos, que es lo que nosotros —como más adelante se verá— llamamos documentación.

SGCB2021

Siempre que al elaborar la noticia llevamos a cabo un análisis crítico de sus fuentes y su motivación, no hacemos otra cosa que información documental, justo lo que el término objeto de la relación comunicativa exige y espera recibir no del medio, sino gracias a él, del sujeto que informa a través de un determinado instrumento de comunicación capaz de transmitir el mensaje simultáneamente a todos los miembros de una comunidad lingüística o, mejor, política. Todo lo que cae fuera de esa actividad informativa no es propiamente periodismo, sino publicidad o patología noticiosa o, si se quiere, informática, eso que, con indudable matiz peyorativo, se ha llamado «periodismo cibernético».

Creemos, además, que la naturaleza misma de la sociedad así lo exige. Por otra parte, la carga expresiva del término información, atendiendo a su sentido etimológico, lo impone: lo que no deforma, in-forma. Lo primero es «periodismo amarillo» o *presse de coeur;* lo segundo, en cambio, información. Lo que deforma, masifica; lo que informa, personaliza.

El examen de los textos del profesor Albalá [1] nos remiten, a la vez, al siguiente comentario.

COMENTARIO

Por una parte, es evidente el sentido ordenador, aglutinante, de la información respecto a la comunidad. Efectivamente, la información cumple en la sociedad la función de elemento «cohesionador» indispensable para que una determinada sociedad se sienta precisamente eso: comunidad. Es decir, se reconozca a sí misma en una serie de valores, tradiciones, principios de identificación que son en el fondo los que marchan soterrados por debajo de cada nuevo hecho o evolución. Pero información, en el sentido que define Albalá, reclama con urgencia la presencia de técnicos o expertos en la dirección de todo medio informativo. Son ellos los que deben construir ordenadamente el mosaico, que es, por ejemplo, un periódico, y dotarle de orden, coherencia y significación.

En una palabra, hay que situar al lector frente al producto de la empresa periodística, que es la información. Si veíamos con Fleck y Leaute, en nuestro anterior estudio, que en el mundo de la Prensa la oferta camina hacia el oligopolio y el mercado es atomizado, vario y de gran flexibilidad, se trata ahora de que el comprador —el lector— se sienta solidario con los fabricantes del producto y satisfechos de lo que compran.

Pero también aquí, en puros principios de teoría económica, el Estado debe intervenir para que el comprador no sea enga-

[1] Alfonso Albalá: «Introducción al Periodismo», Ediciones Guadarrama, Madrid, 1970.

SGCB2021

ñado al adquirir el producto. Y más cuando se trata de algo que sobre su carácter inmaterial e intelectual es un elemento que, manejado con rigor técnico, con honestidad, humaniza, personaliza, hace solidarios a los miembros de la sociedad, consiguiendo esa unidad que la transforma en comunidad. Y, concretamente, la información pudiera ser deteriorada sin un control objetivo que, además de asegurar la pluralidad informativa frente a los femómenos de la concentración, vele por la pureza informativa frente a los condicionantes o condicionamientos jurídico-administrativos, privado (grupos de presión) y sociológico.

Pero no queremos profundizar en esta materia, que pertenece a una teoría de la ciencia de la información. Nos interesa más, una vez estudiadas las características especiales de la empresa periodística y del producto que sirve al mercado, destacar las consecuencias que la concentración está produciendo en los países occidentales en virtud, sobre todo, de ese especial carácter. Pudieran resumirse en las siguientes:

- Tendencia general a la concentración, en virtud de las razones económicas estudiadas.
- Incidencia de los grupos de presión ideológicos con poder financiero en esta concentración, plenamente conscientes del valor social y político que se derivaría de un oligopolio informativo.
- Respeto, en principio, de los Gobiernos ante este fenómeno, en virtud de la libertad de Prensa, libertad de expresión, aunque con grandes reservas mentales.
- Posterior intervención gubernamental para salvar la pluralidad informativa, de un lado; para preservar a la información de posibles deterioros, de otro.
- Alarma en la profesión por el estado de invalidez en que queda el periodista en una situación de oligopolio, invalidez que se traduce en problemas de conciencia, problemas salariales, problemas de paro.

ALGUNAS REACCIONES SIGNIFICATIVAS

Es evidente que el oligopolio, en general, suscita la atención de los poderes públicos cuando el control se ejerce sobre bienes de interés público. Pero, además, la concentración —dado el carácter especial de la empresa de Prensa y del producto que elabora— viene produciendo alarma en dos estamentos bien diferenciados: el del Gobierno, de un lado, y el de la clase periodística, como profesión, de otro.

Entre los ejemplos más significativos de estas dos reacciones podemos citar las siguientes:

SGCB2021

EN ALEMANIA

1. El Alemania, la Comisión de Medios Masivos del Partido Socialdemócrata, actualmente en el poder, alarmada por la tendencia que se da en el país a la concentración de Prensa —con el consiguiente monopolio de opinión en diversas zonas—, ha acordado presentar a la Asamblea General del Partido, que se celebrará en Bonn en la segunda mitad de noviembre, las siguientes propuestas:

a) Para evitar un mal uso de la información, debido a la situación en exclusiva de un periódico o de un «trust» en una comarca o región, se deberían constituir unas comisiones de Prensa en cada uno de los «Lands» alemanes. Estas comisiones deberán ser independientes del Estado y estar integradas por representantes de los distintos grupos sociales. Tendrían a su cargo las siguientes tareas:

- Observación del desenvolvimiento de la Prensa en su «Land» y publicación de su opinión sobre abusos confirmados.
- Enjuiciamiento de quejas y publicación de su propia opinión.
- Obligar a imprimir estas opiniones a los periódicos afectados.
- Observación y publicación de la formación de monopolios, aunque no sean aparentes.

b) Las editoriales de periódicos y revistas deberán publicar en períodos determinados de tiempo su actitud ideológica y el nombre de sus principales propietarios.

c) La fusión de empresas periodísticas debe estar sujeta a un control preventivo y las uniones o participación en otras deberán ser comunicadas previamente a la comisión de Prensa del «Land».

d) Para garantizar la democratización interna de las editoriales, el Partido SPD determina como necesario:

- La organización interna de los Medios de masas debe ser regulada para garantizar su función hacia el público. El poder de disposición de unos pocos —los editores— no debe ser utilizado para entorpecer la libre discusión de distintos puntos de vista.
- Para la necesaria independencia de los redactores es necesaria una mejor formación de los mismos y un apoyo constante a su posterior perfeccionamiento, así como unas buenas prestaciones de seguros sociales y la po-

SGCB2021

sibilidad de poder pasar a otros Medios masivos por la efectividad y validez de dichas prestaciones en todas las publicaciones periódicas, radio y televisión.

- Ningún redactor puede ser obligado a escribir algo en contra de sus convicciones personales. Esto no excluye la obligación periodística de dar una información general amplia y lo más completa posible.
- El derecho de los periodistas y editores a no declarar sus fuentes informativas tiene que ser asegurada en la legislación de Prensa y en las regulaciones del Derecho Penal.
- Los editores de periódicos y revistas deben ser obligados a incluir en el contrato de trabajo de sus empleados la posición ideológica de sus rotativos.
- El trabajo diario de la redacción debe quedar fundamentalmente libre de instrucciones «sueltas» por parte del editor.

EN FRANCIA

2. En Francia, el LXIX Congreso del Sindicato Nacional de Periodistas, desarrollado del 18 al 22 de mayo pasado en Versalles, terminó con la adopción de una resolución general, «llamada solemne a los poderes públicos», a fin de preservar la independencia de la profesión frente a los fenómenos económicos actuales.

La comisión encargada de examinar el problema de las concentraciones ha señalado ciertos objetivos a la luz de los conflictos acaecidos en «Meridional» y en «Journal du Centre»:

1. Centralizar las noticias y comentarios sobre las evoluciones de la Prensa.

2. Establecer una serie de reglas de conducta de las secciones frente a las concentraciones.

3. Proponer al Comité Nacional medios para el combate de defensa del empleo, a través de un Estatuto de la Prensa.

En la resolución general, el S. N. J. estima que hay necesidad de organizar lo más rápidamente posible «los estados generales» de la Prensa para llegar a la creación de un Estatuto de Prensa, prometido desde hace veinticinco años. Este Estatuto —precisa el S. N. J.— debe «garantizar la libertad de información y de opinión, adaptar la profesión a sus dimensiones europeas y a las técnicas nuevas y dar al conjunto de los periodistas la posibilidad de ejercer plenamente sus responsabilidades en el respeto de sus derechos materiales y morales».

SGCB2021

4. Jurisprudencia

dos sentencias del tribunal supremo

DESESTIMACION DE RECURSOS

LA primera de las sentencias que comentamos resuelve una cuestión previa a las alegaciones materiales de indudable interés; en efecto, ¿podría aceptarse la tesis mantenida por la abogacía del Estado de que un recurso es inadmisible porque la resolución administrativa es un acto no susceptible de impugnación, a tenor de lo establecido en el artículo 82 de la Rey Reguladora de la Jurisdicción Contenciosa por equiparación de tal resolución a un acto político de Gobierno?

SGCB2021

Una respuesta afirmativa a tal afirmación hubiera supuesto nada menos que la evasión de una parte, al menos, de la actividad de la Administración en materia de Prensa al control judicial. Por ello, la categórica resolución que queda apuntada en esta sentencia tiene una evidente relevancia política.

La segunda sentencia que comentamos ofrece, quizá como punto más significativo de análisis, el de determinar hasta dónde alcanza la responsabilidad administrativa de un director, aun cuando tal responsabilidad afecte a actos que en principio pudiera parecer que escapan al control del citado director; en este caso concreto nos referimos al horario de aparición de publicaciones periódicas establecido por la Orden de 13 de agosto de 1968 y a la responsabilidad que pueda derivarse del incumplimiento de lo prevenido en la citada Orden ministerial.

I) CONFIRMACION DE SANCION

Por resolución de 24 de abril de 1967, confirmada en alzada de 14 de octubre de 1967, se impuso a la revista «Presencia», de Gerona, una sanción de multa de 50.000 pesetas por estimar que el texto de un artículo publicado en su número 80, del día 14 de enero de 1967, titulado «Carta del Estudiante: Universidad y Sociedad», infringía el artículo 2.º de la Ley de Prensa e Imprenta.

Don Manuel Bonmatí Romaguera, director de la citada Revista, impugnó la resolución en vía contencioso-administrativa, recurso sobre el que ha recaído fallo en sentencia de 23 de enero de 1969, confirmando la resolución recurrida.

La primera cuestión interesante planteada en este recurso se produce por la intervención de la abogacía del Estado, que después de exponer los hechos y fundamentos jurídicos que estimó pertinentes suplicó sentencia declarando la inadmisibilidad del recurso. En tal sentido, el abogado del Estado, al amparo de lo dispuesto en el apartado c) del artículo 82 de la Ley Reguladora de la Jurisdicción Contencioso-Administrativa, mantiene la tesis de que la resolución impugnada es un acto administrativo no susceptible de impugnación al equipararla a un acto político del Gobierno.

La sentencia rechaza de plano esta interpretación al considerar que el acto administrativo impugnado no guarda relación ninguna ni puede confundirse ni equipararse por analogía con los actos políticos del Gobierno, como son los que afectan a la defensa del territorio nacional, relaciones internacionales, seguridad interior del Estado y mando en la organización militar.

SGCB2021

ALEGACIONES DEL RECURRENTE

De esta forma, la sentencia admite plenamente el recurso y entra a considerar las alegaciones del recurrente, que son:

a) **Falta de legitimación pasiva del escrito, al amparo del artículo 41 de la Ley de Prensa.**

La sentencia considera inaceptable esta alegación, ya que, según aparece en el expediente, la revista «Presencia» tiene permiso de edición, estableciéndose en la condición tercera del permiso, que «implicará la caducidad del permiso, todo cambio o modificación que se haga tanto en el contenido y orientación de la revista como en su aspecto material o en su propiedad, dirección o administración sin haber sido autorizada por esta Dirección General».

Asimismo, consta que la revista todavía no está inscrita en el Registro de Empresas Periodísticas, y como la Disposición Transitoria del Decreto número 749, de 31 de marzo de 1966, establece que hasta el momento en que la inscripción se establezca las publicaciones periodísticas actualmente existentes se ajustarán a las condiciones de sus respectivos permisos de edición, los cuales no podrán experimentar alteración alguna, es indudable que al no estar reconocido en este permiso más que el Director, es éste la única persona responsable de las infracciones que la revista pueda cometer, según dispone el artículo 39 de la Ley de Prensa e Imprenta.

b) **Alegó también la parte actora que no existió intención manifiesta de deformar la opinión pública, por lo que a lo sumo la infracción sería leve, siendo dicha sanción muy elevada para la entidad de la revista.**

La sentencia estima que el artículo 2.° de la Ley de Prensa e Imprenta, al establecer «la libertad de expresión y el derecho a la difusión de noticias, impone como limitaciones de estos derechos, entre otros, el respeto a la verdad, y el apartado b) del artículo 68 de la misma Ley considera como faltas graves cualquier otra infracción de las disposiciones legales o reglamentarias, cuando haya intención manifiesta de deformar la opinión pública, se produzca con reiteración o cause una perturbación grave y actual»; por todo ello, la sentencia analiza los términos en que está redactado dicho artículo, deduciendo que, en efecto, existe una intención manifiesta de deformar la opinión pública, faltando a la verdad en la forma en que se redacta.

Por todo ello, la sentencia declara la resolución recurrida ajustada a derecho, desestimando el recurso interpuesto.

SGCB2021

II) RESPONSABILIDAD DEL DIRECTOR

II. La Dirección General de Prensa, por resolución de fecha 5 de febrero de 1969, acordó imponer al director de «La Voz Deportiva», de Oviedo, sanción de multa de 15.000 pesetas; resolución que fue confirmada por el Departamento ministerial en 21 de octubre del mismo año, desestimando el recurso de alzada interpuesto.

El expediente sancionador tiene su origen en sendas denuncias de las Asociaciones de la Prensa de Oviedo y de Gijón por la puesta en venta, antes de la hora establecida, de la publicación periódica titulada «La Voz Deportiva». En el expediente iniciado por la Delegación Provincial de Oviedo se puede comprobar que se estaba procediendo a la venta de ejemplares de «La Voz Deportiva», con anterioridad al horario establecido en la Orden ministerial de 2 de agosto de 1968, en diversos puestos de venta al público de Oviedo y de Gijón.

PETICIONES DEL RECURRENTE

El recurso contencioso-administrativo interpuesto por «La Voz Deportiva» fue admitido y, en esencia, terminaba suplicando que se dictara sentencia por la que se declare:

a) Que don José Díaz Jácome, director de la publicación periódica «La Voz Deportiva», de Oviedo, no es responsable de la puesta en venta por revendedores extraños a la Empresa de la referida publicación antes del horario establecido en la Orden ministerial de 2 de agosto de 1968, como se supone, ni merecedor, por tanto, de la sanción de multa de 15.000 pesetas que se le impone.

b) Que en todo caso debe reputarse nulo el expediente administrativo y, en consecuencia, la resolución recurrida por haber incurrido en defectos formales que han dado lugar a la manifiesta indefensión del recurrente.

OPOSICION DEL RECURSO

El recurso, por otra parte, se oponía a la resolución en las siguientes objeciones:

a) Objeciones de carácter formal por considerar que el expediente sancionador adolece de defectos que causaron indefensión, señalando como tales lo inconcreto de los hechos que se recogen en el pliego de cargos por no puntualizarse la hora en que se dice cometida la infrac-

SGCB2021

ción, y en la falta de pruebas de los hechos denunciados.

b) *Respecto al fondo de la cuestión alegada, no será aplicable el artículo 39 de la Ley de Prensa e Imprenta, que establece la responsabilidad administrativa del director. Razona el recurso que no se puede extender esta responsabilidad del director a la venta del semanario en puestos y quioscos con antelación a la hora reglamentada por no ser tales puestos y quioscos propiedad de la Empresa editora y, por tanto, el hecho sancionado deriva de actuaciones ajenas e independientes que no pueden ser atribuidas al director, ya que no están bajo su dependencia y control la actividad de los vendedores del periódico citado.*

CONSIDERACIONES DE LA SENTENCIA

La sentencia considera por separado las facetas de tipo formal de aquellas que se refieren al fondo de la cuestión. En cuanto a las primeras, estima que los reparos formales alegados carecen de consistencia porque el pliego de cargos que se formuló al recurrente fija con la suficiente precisión el hecho que se le imputa, a saber: que se venden ejemplares del número de «La Voz Deportiva» correspondiente a los lunes con anteriodidad al horario señalado en la Reglamentación sobre aparición y venta al público de esta clase de publicaciones, lo que no precisaba de mayor puntualización; y, por otra parte, que del examen de los antecedentes del expediente aparece tal infracción comprobada por un funcionario de la Delegación del Ministerio de Información y Turismo de Gijón y por el propio secretario de la Delegación de Oviedo, aparte de haber sido denunciada la aparición del semanario antes de las 14,00 horas por los propios presidentes de las Asociaciones de la Prensa de Oviedo y Gijón.

En cuanto a las razones de derecho material invocadas, considera la sentencia que establecida por la Orden de 13 de agosto de 1968 la ordenación administrativa sobre la aparición y venta al público de los semanarios y otras publicaciones periódicas, y disponiendo que tales publicaciones no tendrán más limitaciones en cuanto a su horario de aparición que la de no poder hacerlo en el tiempo comprendido entre las 14,00 horas de los domingos y las 14,00 horas de los lunes, precisa también la sentencia que a los efectos de lo que se dispone en esta Orden se entenderá por aparición de una publicación periódica el momento en que los ejemplares se ponen a la venta al público, y el artículo 5.º de la referida Orden establece que el incumplimiento de lo que en la misma se dispone será sancionado en vía administrativa de conformidad con lo dispuesto en la Ley de Prensa e Imprenta.

SGCB2021

CONCLUSIONES

Por todo ello —concluye la sentencia que comentamos— «es manifiesto que alcanzando la acción administrativa a la ordenación de la aparición y venta al público de las publicaciones periódicas, las infracciones a lo reglamentado generan una responsabilidad de carácter administrativo sancionable en dicha vía, conforme a lo dispuesto en la Ley de Prensa e Imprenta, en la que el artículo 39 señala al director como la persona responsable de «cuantas infracciones se cometan a través del medio informativo a su cargo», y aunque esto no quiera decir que su responsabilidad cubre o evita la que pueda recaer sobre otras personas, según la legislación vigente, triple responsabilidad que la infracción de las normas que regulan el régimen jurídico de Prensa e Imprenta genera, como así lo establece el artículo 63 de la propia Ley, pero la responsabilidad administrativa será exigida al director de la publicación, por lo que, en el presente caso, con independencia de la responsabilidad que pueda exigirse a los titulares de los puestos y quioscos de venta de periódicos, a la Administración corresponde sancionar en vía administrativa la infracción señalada, cuya existencia ha sido comprobada, pues el horario que debe observarse en la venta de las publicaciones diarias y no diarias rige por igual tanto para el director del periódico o semanario como para los particulares que tengan un puesto o quiosco de venta al público de periódicos, siendo no menos evidente que para que estos particulares puedan dedicarse a la reventa al público de periódicos con antelación a la hora fijada necesitan que la Empresa periodística se los haya suministrado aun con mayor antelación, por lo que la responsabilidad exigida al Director es por no haber observado la Empresa lo legislado en orden al horario establecido respecto de la venta de esas publicaciones. No se trata, por tanto, de exigir la responsabilidad por los actos realizados por terceras personas ajenas a la Empresa, sino que el director está obligado a impedir que el semanario se venda al público antes de la hora autorizada. A estos efectos, el artículo 3.º de la Orden de 13 de agosto de 1968 dispone que se entenderá por aparición de una publicación periódica el momento en que los ejemplares se ponen a la venta al público, por lo que para que la infracción no se produzca, el director debe evitar la entrega de los ejemplares en los quioscos antes de esa hora, porque, de lo contrario, surge su responsabilidad administrativa, sin perjuicio de la penal, civil o laboral que pueda recaer sobre esas terceras personas que no acataron o cumplieron sus advertencias para que el semanario no se pusiera a la venta antes de las 14,00 horas de los lunes».

SGCB2021

5. El desafío de la información (XI)

ciencia y periodismo

Por **Manuel CALVO HERNANDO**

INFLUENCIA DECISIVA DE LA CIENCIA

AUNQUE carecemos de la suficiente perspectiva histórica, podemos, sin embargo, darnos cuenta de la influencia decisiva de la ciencia en el momento actual de nuestra civilización. Como se ha dicho, la ciencia y la tecnología determinan la economía, dominan la industria, afectan a nuestra salud y a nuestro bienestar, alteran las relaciones internacionales y condicionan la guerra y la paz [1].

[1] Laurence M. Gould: «La ciencia y el humanismo de nuestro tiempo», en «El Correo de la Unesco», febrero 1968.

SGCB2021

Hoy, más que nunca, puede afirmarse que nuestro destino depende de la ciencia de modo creciente, y tanto en un sentido positivo como negativo, ya que, como es bien sabido, corremos el riesgo de un mal uso de los pilares que la investigación científica deposita en nuestras manos. Generalmente estos poderes son fuentes de mejoras, de bienestar y de progreso, pero llevan también implícitas ciertas posibilidades aterradoras y no sólo en lo que se refiere a armas de destrucción.

Como señala Oppenheimer [2], la ciencia ha modificado las condiciones materiales de la vida del hombre, y con ello nuestro trabajo y nuestro descanso, el poder y sus límites en cuanto hombres y en cuanto comunidades, los medios, los instrumentos y también la sustancia de nuestro conocimiento, los términos y la forma en que nos llegan las decisiones de lo verdadero y lo falso. Ha modificado las comunidades en que vivimos, amamos, aprendemos y actuamos. Ha traído a nuestra propia vida un agudo y arrollador sentido del cambio en sí mismo.

¿Podría alguien imaginar cómo sería nuestra vida cotidiana si desaparecieran en un instante los resultados del desarrollo tecnológico de los últimos treinta años?

PATRIMONIO COMUN

Hoy el universo de la ciencia moderna es, sin duda alguna, más sorprendente y espléndido que cualquiera de los concebidos hasta ahora por la mente del hombre [3]. En 1959, Thykouner publicó un catálogo en el que estaban calificadas por orden alfabético todas las ciencias que entonces existían y llegó a enumerar 1.150. Hoy cabría agregar varias docenas [4].

El padre Dubarle ha señalado con precisión y belleza las características de este mundo de la ciencia, y singularmente de los científicos, que constituyen una comunidad que investiga, en progreso indefinido, la verdad de las cosas y de la Naturaleza. En los comienzos de esta era científica, esta comunidad estaba formada por un reducido grupo de hombres, pero hoy el número de los que se dedican a la enseñanza y promoción de la ciencia es muy elevado y aumenta en rápida progresión. El intercambio entre ellos se extiende de un extremo a otro de la Tierra y su influjo afecta a toda la Humanidad. A partir del siglo XVII se han ido acumulando resultados y sobre ellos se han formulado nuevas teorías que buscan siempre la verdad de las cosas, de la Naturaleza, del Universo. Este hecho constituye

[2] J. Robert Oppenheimer: «La ciencia y el conocimiento común». Cuadernos de lógica, epistemología e historia de la ciencia, 1955, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

[3] Scientific American: «La nueva astronomía», Madrid, 1969, pág. 7.

[4] Lucien Gerardin: «La biónica», Madrid, 1968, pág. 7.

SGCB2021

como el primer eje de coordenadas en la formación del mundo científico que se difunde hasta el ámbito de la cultura [5].

Hay en el estudio del padre Dubarle un matiz sobre el cual los periodistas debemos poner el acento. El mundo de la ciencia —dice el ilustre teólogo dominico— constituye hoy una oligarquía, una aristocracia de la inteligencia, pero es también patrimonio de una comunidad de masas, de la totalidad del género humano. De esta visión de la ciencia como patrimonio común de la Humanidad arranca la misión casi sagrada del periodista científico para poner al alcance de la mayoría los conocimientos adquiridos a lo largo de la Historia por una minoría de hombres entregados a esta tarea fascinante de medir, contar, describir y explicar la Naturaleza.

No vamos a intentar aquí un estudio exhaustivo del problema, que estaría fuera de lugar, sino acercarnos a él mediante una aproximación de urgencia, guiados por algunas altas mentes contemporáneas, de modo que nos sirva de herramienta intelectual para lo que queremos decir después.

El hombre ha propuesto definiciones muy diversas de la ciencia, y yo quisiera anotar aquí algunas con la esperanza de que la lectura del conjunto pudiera ofrecer una idea de la grandeza de este concepto, que es una de las más emocionantes creaciones de la inteligencia humana.

La ciencia es una penetración cada vez más honda y más extensa en el mundo en que estamos inmersos [6]. Saber es discernir; saber es definir; saber es atender [7]. La ciencia es la vida humana haciéndose cargo de sí misma [8], y es, en definitiva, el sentido común organizado y comprobado [9]. Toda ciencia tiene como fin último la verdad [10]. Y para el periodista la ciencia es, además de todo esto, noticia.

Se ha dicho que ciencia es el arte de comprender la Naturaleza (George Boas); que es simplemente lo fantástico que ha probado ser verdadero (Efremov), etc. Ortega y Gasset pone el acento precisamente sobre lo que tiene de juego mental cuando afirma que ciencia es aquello sobre lo cual cabe siempre discusión y que el especialismo es, a la vez, una necesidad y una contradicción de la ciencia. Relacionada con esta

---

[5] Dominique Dubarle, OP: Curso sobre «Ciencia, revelación y teología», en el Instituto Aquinas, de Madrid.

[6] Xavier Zubiri: «Naturaleza, Historia, Dios», 3.ª edición, Madrid, 1955, página 32.

[7] Xavier Zubiri, *ob. cit.*, pág. 42.

[8] Ortega y Gasset: «Una interpretación de la Historia Universal», 2.ª ed., Madrid, 1966, pág. 105.

[9] Ralph W. Gerard: «La alimentación racional del hombre», Madrid, 1968, página 14.

[10] Xavier Zubiri, *ob. cit.*, pág. 24.

SGCB2021

afirmación está la respuesta de Einstein cuando al preguntarle cómo descubrió la teoría de la relatividad, contestó: *«Poniendo un axioma en tela de juicio»*.

En torno a la ciencia y a los científicos se han publicado y se publican multitud de libros y trabajos, y sería una empresa fuera de lugar —y también de mis posibilidades— acometer un estudio de esta naturaleza. Me limitaré, por ello, a recordar algunas frases cuya lectura me impresionó en su momento.

Una es de Papini: *«La inteligencia es un rascacielos al cual le faltará eternamente el último piso»*. Y este matiz de algo inacabado, perfectible y continuamente sometido a revisión y reelaboración se encuentra también en la frase de Dobzhansky: *«Todo científico auténtico trabaja para dejar anticuado su propio trabajo»*.

LA EPOCA DE LA CIENCIA

Vivimos la época de la ciencia. A juicio de Zubiri, sólo hay dos o tres momentos de la Historia que puedan compararse con el presente en calidad y densidad de nuevos conocimientos científicos: la metafísica griega, el derecho romano y la religión de Israel (dejando de lado su origen y destino divinos). Para el filósofo español son estos los tres productos más gigantescos del espíritu humano, y el haberlos absorbido en una unidad radical y trascendente constituye una de las manifestaciones históricas más espléndidas de las posibilidades del cristianismo. Sólo la ciencia moderna puede equipararse en grandiosidad a aquellos tres legados [11].

Vivimos también en un mundo técnico. Y ¿qué es la tecnología? Ha sido definida como una prolongación de la actividad científica que traspasa los sectores del cuerpo social [12].

La técnica constituye la manera concreta de cómo el hombre actual existe entre las cosas [13].

Ningún otro acontecimiento humano, desde los tiempos históricos, ha provocado tan espectaculares consecuencias en el devenir cotidiano del hombre como la revolución contemporánea de la técnica [14]. Ciencia y tecnología han sido comparados a dos árboles gigantescos que han brotado de distintas simien-

[11] Xavier Zubiri, *ob. cit.*, pág. 17.

[12] Enrique Gutiérrez Ríos: «Repercusión de la ciencia en el mundo actual», en la obra colectiva «La ciencia, la investigación y la técnica ante el desarrollo económico y el progreso social», Madrid, 1964, pág. 3.

[13] Xavier Zubiri, *ob. cit.*, pág. 37.

[14] José María de Areilza: «El progreso tecnológico y su repercusión ante la política», Madrid, 1966, pág. 17.

SGCB2021

tes, pero cuyos troncos se han juntado y cuyas hojas forman una inmensa copa. La tecnología actual sería inconcebible sin la ciencia moderna [15].

La ciencia —decía Ortega y Gasset— multiplica riquezas, comodidades, salud y bienestar [16]. Su efecto multiplicador ha sido subrayado con frecuencia en estos últimos años y se ha demostrado que, si no es el único factor de desarrollo, resulta difícil o imposible prescindir de él si se pretende de verdad el progreso de un país.

La ciencia y el periodismo son dos grandiosas fuerzas del mundo moderno, y no resisto la tentación de citar una vez más la frase del padre Teilhard de Chardin: *«Ser más es, antes de nada, saber más»*.

Laín Entralgo ha expresado también con gran belleza y precisión lo que debemos hoy a la ciencia: hacia afuera, la posibilidad de llegar a otros planetas, y tal vez de instalarse algún tiempo en ellos; sobre la Tierra, vida más larga y cómoda; en el interior del alma, dignidad auténtica y verdadera libertad [17].

TRES HECHOS FUNDAMENTALES

Pues bien, esta fuerza impresionante que constituyen la ciencia y la tecnología ha producido en nuestro tiempo tres hechos fundamentales:

1. La revolución científica ha creado un proceso acelerado en la vida de los pueblos. Podría hablarse, como dice Pierre Auger, de una aceleración de la historia.

2. La revolución científica tiene como consecuencia económica inmediata el aumentar el desnivel entre la riqueza de los pueblos en el sentido de que los países más ricos —industrializados y científicos por este proceso— se hacen cada vez más ricos, aumentando su distancia con los más pobres, menos industrializados y con menor tradición científica. Este hecho brutal se puso de manifiesto en la Conferencia de Ginebra sobre las aplicaciones de la Ciencia y la Tecnología en beneficio de las Regiones Subdesarrolladas, hasta el punto de que el secretario de las Naciones Unidas, en su mensaje inaugural, pudo afirmar que la independencia científica de los nuevos países habría de ser un corolario de la independencia política, o, lo que es lo mismo, que si no mejoran los factores que crean este au-

[15] K. F. von Weizsäcker: «La importancia de la ciencia», Barcelona, 1968, página 12.

[16] Ortega y Gasset: «La rebelión de las masas», 39.ª edición, Madrid, 1966, pág. 152.

[17] Pedro Laín Entralgo: «El hombre de ciencia en la sociedad actual». Separata del número 4 de «Revista de Occidente», Madrid, julio de 1963.

SGCB2021

mento de la diferencia de riqueza, los países pobres, menos industrializados y poco científicos, están condenados a caer en un colonizaje más duro y permanente que el anterior.

3. El producto de la revolución científica es la mejora del nivel de vida; luego debe ser uno de los factores del desarrollo económico, cuyo fin último es aumentar el bienestar material y espiritual, nivelando las diferencias y aumentando la renta «per capita».

Que el desarrollo económico tiene como último fin este aumento de bienestar es lo que le da este irresistible poder de captación e interés para la comunidad y cada uno de los individuos [18].

LA MULTIPLICIDAD DE SABERES

La multiplicidad creciente de saberes científicos en nuestra época constituye una dificultad no sólo para el divulgador, sino para el hombre de ciencia que desea estar al día en el desarrollo de los conocimientos. He aquí un ejemplo espectacular que tomamos del trabajo de Max Born «La física en la problemática de nuestra era [19]: el «Manual de Física» (Springger Werlag) abarca cincuenta y cuatro volúmenes, con una extensión de trescientas a mil páginas cada uno. «*Nadie* —dice Max Born— *conoce ya más que una parte muy pequeña de este ingente arsenal, que, además, crece de día en día y más de un tomo se habrá quedado ya atrasado*». Y otro dato igualmente revelador: las reuniones celebradas en Ginebra en 1958 con motivo de la Conferencia Internacional sobre el Uso Pacífico de la Energía Nuclear se recogen en veintisiete tomos, muchos de ellos de unas quinientas páginas y algunos de más de ochocientas.

Si es difícil para los hombres de ciencia seguir al día la producción de su especialidad, calcúlese la dificultad que ofrece al divulgador científico tener que moverse en esta selva de experimentos, teorías, descubrimientos, nuevas partículas, nuevas síntesis, telescopios gigantescos, galaxias misteriosas, períodos geológicos, predicciones del futuro y novísimas ciencias de insospechados cometidos: la biónica, que estudia los seres vivos en busca de principios aplicables a la ingeniería y a otras actividades de tipo tecnológico; la nucleónica, o ciencia de los núcleos atómicos; la astrobotánica, que nos permite averiguar los tipos de vegetales de un astro por el estudio de la luz

[18] José María Otero Navascués: «La investigación pura, la investigación aplicada y la técnica como factores de desarrollo económico. La investigación como inversión». En el estudio «La ciencia, la investigación y la técnica entre el desarrollo económico y el progreso social», Madrid, 1964.

[19] «¿Dónde estamos hoy?». De varios autores. Editorial «Revista de Occidente», Madrid, 1952, pág. 350.

SGCB2021

que nos envía; la dendrocronología, método de fijación de fechas basado en el examen de las capas de madera que forman el tronco de un árbol; la citoquímica o estudio de las propiedades y reacciones químicas de las células, etc.

En su utilísimo e interesante estudio «Tendencias actuales de la investigación científica» [20], Pierre Auger pone un curioso ejemplo de la desmembración y la subdivisión constante de las disciplinas científicas. La química, en la época de Lavoisier —dice—, constituía un todo bastante homogéneo. Pronto fue necesario que los químicos optaran por la química mineral o la química orgánica; dentro de esta última, en la segunda mitad del siglo XIX se separará la química de los compuestos cíclicos de la química de los compuestos alifáticos, dividiéndose, a su vez, esta última en el estudio de los cuerpos saturados y no saturados. Finalmente, en la época actual, un químico puede hacer una carrera de investigaciones de gran valor consagrándose enteramente a una sola familia de cuerpos químicos.

Procesos análogos pueden seguirse en física o en biología.

La extensión de los límites físicos y químicos del mundo, la imposición a la Naturaleza de un orden especial más favorable al hombre, la profundización de los secretos de la materia, el desarrollo gigantesco de las comunicaciones, la matematización de todas las ciencias y otros fenómenos de importancia semejante están produciendo tales transformaciones. Hasta el extremo que ha podido hablarse de la era presente como la era de la «revolución investigadora» [21].

[20] Pierre Auger: «Tendencias actuales de la investigación científica», Unesco, 1961, pág. 16.

[21] Sixto Ríos: Discurso inaugural del Curso 1963-64. Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Madrid, 1963, pág. 8.

SGCB2021

SGCB2021

6. Figuras y periódicos

notas para una historia de la crítica taurina (y III)

Por **José ALTABELLA**

LEXICO DE LA CRITICA TAURINA

Y así llegamos al siglo XX. Antes de hablar de los nombres más destacados a principios de siglo, vamos a aludir al léxico especial de la crítica taurina, mucho más especial y pintoresco en la pluma de ciertos revisteros.

Muchos de aquellos escritores daban a sus críticas de toros un carácter ingenioso y ameno, en ocasiones, y hasta lleno de una gracia fina y elegante. Mezclaban la política con los toros,

SGCB2021

aplicando el chiste parlamentario a los episodios de la lidia, en un galimatías, y usando hipérboles, se ocupaban mucho más del torero que de la fiesta. Llenaron las críticas taurinas con palabras que quedaron en los labios del pueblo y que hicieron de las revistas de toros una jerga intraducible a ningún idioma.

Existe la anécdota de cierto inglés que, por haberse aficionado a los toros, se compró un sombrero cordobés para asistir a las corridas, y el cual confiaba a un amigo español su preocupación con un ejemplar de «El Imparcial» en la mano: «Perdone, por favor, ¿por qué aquí don «Sentimientos» escribe que el toro dejó para el arrastre tres sardinas? Mí no ha visto los pescaditos en el ruedo. Mí no entiende... Y él dice también que el toro tenía muchísimas patas, y mí ha visto sólo cuatro.»

El argot taurino se hacía mucho más complicado al «hinchar» telegramas, cuando llegaban a los periódicos —por telégrafo o teléfono— las noticias de las corridas que se habían celebrado en provincias. Francisco Serrano Anguita[1], el popular periodista y autor teatral —quien, por cierto, fue, asimismo, crítico taurino en «La Mañana», de Madrid, con el pseudónimo de «Ballestilla»—, ha contado, en una crónica titulada «La reseña del quinto toro», cuán complicada y difícil era dicha tarea.

COMO SE TRADUCE UN GALIMATIAS

En la Redacción de «La Correspondencia de España» había una tarde a última hora mucha aglomeración de trabajo, por ser domingo —todavía no se había implantado en España el descanso dominical para la Prensa—, y los teléfonos no cesaban de funcionar, transmitiendo las reseñas de las corridas de toros que se celebraban en casi toda España. Llegó un momento en que no estaba libre ningún redactor, y como fuera preciso recoger nuevas noticias, alguien rogó a Ricardo J. Catarinéu (tan buen literato como poeta, a la vez que severo crítico teatral, que usaba el pseudónimo de «Caramanchel»), quien, ajeno, a aquella baraúnda, leía con mucho interés un libro:

—Don Ricardo, haga el favor de tomar lo que le dicten, y tradúzcalo luego.

Accedió el ilustre crítico y, acudiendo a la cabina telefónica, permaneció en ella durante algunos minutos, al cabo de los cuales salió agitando en la mano una cuartilla escrita, mientras gritaba, estupefacto:

—¿Cómo voy yo a traducir este galimatías que he copiado al pie de la letra?

---

[1] Francisco Serrano Anguita: «La reseña del quinto toro». Artículo publicado en el diario «Madrid» el 3 de septiembre de 1948.

SGCB2021

Y «Caramanchel» leyó, temblándole de cólera la voz:

—«Quinto, libras, velas, pies, despeja ruedo, castoreños siete arriba, cinco órdago, tres sardinas, tablas uno, Machaco, riñones, tres pecho, pitón, pechera, emocionaza, recto, cruz, pelota, mano, sangre, morrillo, oreja, vuelta, medios, prendas, palmas, toro.» ¿Hay cristiano que descifre tan disparatado jeroglífico? —terminó Catarinéu, entre las carcajadas de sus compañeros.

—Traiga, maestro —le dijo uno de ellos—. Usted no lo entiende; pero está clarísimo.

Lo estaba, sin duda, porque «La Correspondencia de España» publicó aquella noche lo que sigue:

«Quinto.—Un buen mozo, cornalón y con muchas arrobas. Sale como una centella y despeja el ruedo de toreros, que se lanzan de cabeza al callejón. Los del castoreño le pegan siete veces en los altos, y el toro derriba con estrépito en cinco ocasiones, dejando tres jacos para el arrastre. Sin nada notable en banderillas, Machaquito va en busca de su enemigo, aquerenciado en tablas del 1, y hace una valentísima faena, en la que sobresalen tres formidables pases de pecho, pasando el pitón del bicho a un milímetro de la pechera del artista. La emoción del público es enorme. Cuando la brava res junta las manos, Rafael ataca recto, dejándose ver, y hunde el estoque en el morrillo, hasta la cruz. Se moja los dedos en la sangre del noble animal, que rueda como una pelota. Gran ovación, oreja, vuelta al ruedo, devolviendo prendas y sombreros de los entusiasmados espectadores, y salida a los medios. Se aplaude al toro en el arrastre.»

«PLANCHAZO» E INGENIO

Y ya que hablamos de telegramas de Prensa relacionados con toros, viene al caso recordar la anécdota de un periodista apresurado que envió una información falsa y el ingenioso arreglo que luego hizo de ella. Debutaba en la plaza de toros madrileña un novillero sevillano de quien todo Sevilla estaba pendiente. Un periódico de la ciudad del Guadalquivir envió especialmente a un redactor para que éste telegrafiara urgentemente detalles del debut, que, como se esperaba, fue un gran éxito.

El periodista local, cuando el diestro a que nos referimos acababa de dar una formidable estocada al último toro, abandonó la plaza sin esperar a que el toro fuese apuntillado, y envió el siguiente despacho a su periódico: «Estocada formidable. Ovacionaza. Sacado hombros.» No bien enviado el telegrama, supo el informador la horrible noticia: el toro, en la agonía, había lanzado un derrote, alcanzando al matador, que esperaba verlo morir, y le dio una cornada gravísima. El «planchazo» era verdaderamente fenomenal. El telegrama había causado una revo-

SGCB2021

lución de entusiasmo. Cuando se supiera que, en lugar de salir en hombros, el torero estaba gravemente herido, a él iban a echarlo del periódico. Afortunadamente, nuestro cronista tuvo una inspiración salvadora. Penetró de nuevo en Telégrafos y puso otro despacho que parecía continuación del anterior: «Sacado hombros de la enfermería por llevarle hospital con grave herida causada por toro derrotó agonizando.»

LAS CRITICAS DE «DON MODESTO»

Uno de los hombres que más influyeron en la evolución de la crítica taurina, en los principios del siglo XX, fue José de la Loma («Don Modesto»), periodista popular y poseedor de un gran conocimiento del público para el cual escribía desde su tribuna de las páginas de «El Liberal», de Madrid. Sus crónicas despertaban entre los aficionados las más encendidas pasiones, hasta el extremo de que una noche se vio obligado a permanecer en la redacción de dicho diario, porque en la calle lo estaban esperando, y no con buenas intenciones, unos exaltados «pastoristas».

Hubo una época en que, entusiasmado con Ricardo Torres «Bombita» y con «Machaquito», «Don Modesto» apenas se ocupaba con elogio de Vicente Pastor, quien en los comienzos del siglo luchaba por abrirse camino. Un día Miguel Moya, a la sazón presidente de la Sociedad Editorial, «trust» periodístico entre cuyas publicaciones se contaba «El Liberal», se acercó a Loma, insinuante y persuasivo, para decirle:

—¡Hombre, Pepe! ¿Por qué la has tomado con Vicente? ¿Es que de verdad no te gusta? Ayer le has hecho una crítica despiadada y el muchacho está desesperado. ¿Por qué no te gusta, vamos a ver?... Da buenas estocadas, torea bien de muleta, está siempre en su puesto. Y, además, es una gran persona, modelo de hijos, cariñoso, respetuoso...

El cronista le cortó con esta frase:

—Mira, Miguel. A mí ¡dámelos parricidas, pero que le echen gracia al toreo!

Poco tiempo después «Don Modesto», que hasta entonces tantas veces tratara a Vicente Pastor de «soldado romano», a causa de su figura enhiesta y desgarbada, habría de dedicarle una crónica que se hizo célebre en los anales de la crítica taurina. La tituló «Hay ascensor», refiriéndose metafóricamente a la rapidez con que se había elevado el torero, lo cual había permitido a éste comprar una casa en la madrileña calle de Embajadores, en una época en que el ascensor era un signo de confort burgués.

SGCB2021

A un torero que fue juzgado con severidad por «Don Modesto», y que escribió a éste quejándose de su proceder, «cuando soy —decía el diestro— suscriptor de "El Liberal", periódico donde usted hace la crítica», aquél respondió así: «El ser suscriptor de "El Liberal" no le da a usted más derecho que el de recibir a mitad de precio el folletín que estamos publicando.»

Pepe Loma, como lo llamaban sus íntimos, había nacido en Madrid en el año 1874, y a los veintiún años era ya redactor del periódico. Licenciado en Derecho, defendió una mala causa instruida por asesinato contra el famoso «Chato» de El Escorial, que fue condenado. Su fracaso forense le hizo dedicarse de lleno al periodismo. Al separarse Benavente de «Madrid Cómico», José de la Loma se hizo cargo de la dirección del mismo, pero toda su historia periodística está contenida en «El Liberal», donde, bajo el pseudónimo de «El Indiscreto», hacía crítica teatral y las crónicas judiciales. También cultivó el teatro, estrenando algunas comedias. Sucedió en la tribuna tauromáquica de «El Liberal» a Mariano de Cavia («Sobaquillo»), en las postrimerías del siglo XIX. Y fue, asimismo, en la búsqueda del detalle y en la entrega a la vaga y amena literatura seguidor del modo de hacer de Cavia, aunque con prosa de peor calidad que la de éste. Llegó a hacer en sus crónicas —como dijo alguien, creemos que fue Orts Ramos— un estofado de conejo sin conejo.

Privaba entonces el impresionismo en los pinceles, y él llevó a su estilo ese aire colorista, de brochazo popular, lleno de amenidad y de anécdota, que tanto prestigio y renombre le dieron. Cuando «El Liberal» publicaba sus artículos taurinos, que a veces ocupaban hasta cuatro columnas de texto, en el cual brillaba clara su facilidad de pluma, el periódico aumentaba su tirada normal en más de 20.000 ejemplares.

José de la Loma y Milego publicó en 1910 su libro «Desde la barrera», que constituyó un éxito, y como revistero escribió más de 600 crónicas, la última el 20 de octubre de 1915, pues falleció meses más tarde, el 30 de enero de 1916, en Madrid. Su tiempo de plenitud, que fue el de la competencia de «Bombita» y «Machaquito», y posteriormente la de «Bombita» y «Gallito», culminó en el advenimiento de Joselito y Belmonte.

PEREZ LUGIN, CRITICO DE TOROS

Otro de los revisteros de la época que gozaron de enorme popularidad fue Alejandro Pérez Lugín, un hombre obeso y de fuerte barba negra, enteramente sordo y que, al igual que su colega «Don Modesto», era licenciado en Derecho. En el ejercicio de su carrera Pérez Lugín fue fiscal municipal, mas pronto cambió la toga por la pluma, logrando popularizar su pseudónimo taurino de «Don Pío».

SGCB2021

Hasta el momento de su muerte, ocurrida en Santiago de El Burgo (La Coruña) el 6 de septiembre de 1926, Pérez Lugín, con las expresiones galaicas que con frecuencia usaba en sus escritos, tales como «¡Ey carballeira!» y «Arrenégote Deino», hizo creer a muchos que era gallego, cuando lo cierto era que había nacido en Madrid el 22 de febrero de 1870. Cronista ameno, desenvuelto y fácil, «Don Pío» era gallista, y sus apasionados artículos en defensa de Rafael y Joselito dieron lugar a muchas polémicas que, en definitiva, redundaban en beneficio de la fiesta.

Tuvo grandes éxitos como novelista, tanto con «La Casa de la Troya», de ambiente gallego, como con «Currito de la Cruz», de ambiente andaluz. Perteneció a las redacciones de «El Pensamiento Galaico», «El Globo», «El Correo», «El Mundo», «España Nueva», «La Mañana», «La Tribuna», «Hoy», «La Libertad», «El Liberal», «Heraldo de Madrid» y «El Debate». En estos diarios escribió revistas de toros pletóricas de humor y que los lectores de su época saboreaban con deleite. Sus crónicas taurinas más célebres, sin embargo, aparecieron en «La Tribuna», de Madrid, donde muchas veces sus juicios apasionados en favor del Gallo se enfrentaban con los de «Don Modesto», haciendo entrambos alusiones indirectas y llenas de intención que alborozaban al público.

Pérez Lugín escribió varios libros taurinos, entre otros «¡Ki-ki-ri-kí!», canto épico dedicado a su ídolo, Rafael —«el divino Calvo», como empezó a llamarle Pérez Lugín—, escrito con garbo y pasión. Este cronista abandonó el periodismo para dedicarse por entero a la novela.

Vienen inmediatamente después de Pérez Lugín, en correlación de fama y prestigio, dos cronistas pertenecientes a la vieja escuela revisteril, es decir, atentos a la minuciosidad de informar, toro por toro, faena tras faena, con enumeración detallada de lances e incidentes. Estos cronistas fueron Angel Caamaño y Manuel Serrano García-Vao.

«EL BARQUERO» Y «DULZURAS»

Angel Caamaño («El Barquero»), después de haber dirigido el «Toreo Cómico» en 1888, pasó a ocupar la plaza de crítico taurino de «Heraldo de Madrid» en 1891, la cual desempeñó hasta su muerte, ocurrida en 1927; «El Barquero» tuvo una juventud de trabajador manual difícil y laboriosa: aprendiz de tornero, cerrajero, encuadernador, marcador y cajista, y quiso ser actor y torero; las artes gráficas le depararon la posibilidad de hacerse una cultura, y leyó muchísimo; le ayudó Felipe Ducazcal, brindándole las páginas del citado «Heraldo de Madrid», donde, durante treinta y seis años consecutivos, escribió de toros, haciendo popular

SGCB2021

su sección «Estafeta taurina». Fue versificador fácil y correcto, colaboró en numerosos periódicos taurinos y estrenó diversas obras en prosa y verso.

De origen modesto también fue Manuel Serrano García-Vao, cuyo pseudónimo, «Dulzuras», le vino de haber sido aprendiz de confitero de muchacho; desde el mostrador de la tienda escribió sus primeros versos, de temas taurinos, que pronto pasaron a ser una colaboración regular de «El Toreo Cómico»; adquirió después este cronista la propiedad de «El Tío Jindama», y en el año 1903 Suárez de Figueroa lo llevó al «Diario Universal», donde durante un lustro se prestigió como revistero ecuánime e imparcial; de este diario pasó a «El Mundo», y más tarde ingresó en «ABC», de Madrid, donde permaneció hasta su fallecimiento, el 17 de marzo de 1914; dirigió «Los Toros», publicación admirable y que durante los años de 1909 a 1910 cautivó a sus lectores, y llevó las secciones taurinas adjuntas a las revistas «Blanco y Negro» y «Actualidades», editadas por Prensa Española: predominaban en sus escritos el detalle y la estadística.

OTROS CRONISTAS

También por esa época brillaron los nombres de Tomás Orts Ramos («Uno al Sesgo»), uno de los cronistas taurinos más fecundos que han existido, que en Madrid fundó «El Látigo», en 1889, y en Barcelona fue revistero de «El Noticiero Universal» y «El Día Gráfico», desde 1916 a 1919, publicando, además, numerosos libros acerca de toros y toreros; José Epila Simón («Latiguillo»), que fue durante muchos años crítico de «Las Provincias», de Valencia, hasta su fallecimiento, en 1923; Juan Bautista Peris («Chopetí»), también valenciano, colaborador de «El Taurino» y fundador de «La Montera» y «El Torero Valenciano»; Miguel Moliné y Roca («Caricias»), catalán, que fundó «La Pica», en 1887, en Barcelona, en cuya ciudad fue, además, revistero de los periódicos «El Diario Mercantil», «El Diario del Comercio», «El Noticiero Universal» y «La Publicidad»; Eduardo Muñoz («N. N.»), notable crítico taurino y teatral, informador político y cronista de guerra, que empezó en «El Globo», con el pseudónimo de «El Chiquito», y terminó en «El Imparcial», con la firma «N. N.», donde ocupó la tribuna abandonada por Mariano de Cavia; José de la Serna («Aficiones») fue revistero de «El Día», «El Resumen» y «El Imparcial», y colaboró en los principales periódicos taurinos de su tiempo.

José Franco del Río («Franqueza»), revistero de «El Enano» y «Sol y Sombra», desempeñó la crítica taurina de «El Liberal», de Barcelona, y fundó «El Liberal Taurino» en la citada ciudad; Eduardo Rebollo («El Tío Campanita») recibió este apelativo, que él transformó en pseudónimo, porque durante todas las corridas censuraba con una pequeña esquila, desde su tendido número 8,

SGCB2021

aquellas actuaciones de los diestros que no le merecían buen concepto; Rebollo fue frascuelista empedernido y colaboró en «El Tío Jindama», «El Heraldo Taurino» y «Sol y Sombra».

Siguiéronle Manuel Reinante Hidalgo («Suavidades»), que fue director de «El Toreo Cómico» y redactor-jefe de «El Enano»; Antonio Fernández de Heredia («Hache»), ganadero que fue revistero de «El Nacional» y colaboró asiduamente en «La Lidia»; Enrique García Cellalbo («Carrasclás») fue director de «Manzanilla y Cuernos», y revistero de «La Correspondencia de Alicante»; Francisco P. Miró («Segundo Toque»), que colaboró en «El Toreo» y «El Diluvio»; Joaquín de Bellsolá Gurrea Barrio y Arrieta («Relance»), que, además de colaborar en varias revistas taurinas, fue revistero de «La Tribuna» y «El Debate», ambos diarios de Madrid, y «Heraldo Alavés», de Vitoria.

Fernando Gillis («Claridades») colaboró en «Sol y Sombra» con el pseudónimo de «Faltarías», fundó «Don Jacinto» e hizo revistas en los diarios madrileños «El Gráfico», «España Nueva» y «El Mundo»; José Casado Pardo («Don Pepe») colaboró en «El Debate», «El Día» y «Arte Taurino», y fundó «El Toro», en el que únicamente se ocupaba del elemento más principal de la fiesta; Joaquín López-Barbadillo y González Hontoria, que firmaba sólo López-Barbadillo, fue revistero de «El Imparcial»; Agustín R. Bonnat («Tinito»), escritor festivo y notable periodista que durante mucho tiempo hizo las revistas de toros en «La Correspondencia de España» y «España Nueva»; Enrique Quirós («Rubores»), colaborador de «La Coleta», director del semanario «Tauro» y revistero de «La Correspondencia Militar», «El Radical» y «El Día»; Antonio Asenjo («Niscuito»), popular sainetero y director de la Hemeroteca Municipal de Madrid.

Marcelino Alvarez Cortés («Marcelo»), director de «Sangre y Arena» y «La Verdad Taurina» y revistero de «El Sol» y «La Voz», de Madrid; Bruno del Amo («Recortes»), notable erudito y publicista que hizo revistas en «El Siglo Futuro» con el pseudónimo de «El Tío Caracoles» y que colaboró en los principales periódicos taurinos de su tiempo; Isidro Amorós Manso («Don Justo») fue revistero de «El Diario Español», «El Debate», «El Radical», «Los Comentarios» y «El Parlamentario», colaboró con numerosas revistas y dirigió otras tantas; Ventura Bagüés («Don Ventura»), notable historiador y revistero taurino, autor de interesantes libros de esta especialidad, que hizo revistas en importantes diarios de Barcelona; Maximiliano Clavo («Corinto y Oro») fue popular revistero de «El Globo», «La Voz», «El Alcázar» y otros periódicos madrileños; Celestino Espinosa («R. Capdevila») fue notable revistero del diario «Arriba»; Ricardo García («K-Hito»), maestro de la caricatura española que fue revistero del diario «Ya», y que durante casi treinta años dirigió «Dígame», recientemente desaparecido, semanario popular y en el cual predominó el tema taurino.

SGCB2021

Emilio García Rojo fue revistero de «La Correspondencia Militar», «Ahora», «Ya», «7 Fechas»; César Jalón («Clarito»), brillante y antiguo revistero de «El Liberal» y más tarde de «Informaciones»; Ramón La Cadena Brualla, marqués de La Cadena («Don Indalecio»), destacado escritor taurino aragonés que ha cultivado intensamente el revisterismo taurino en Zaragoza; Aurelio López Becerra («Desperdicios»), ingenioso revistero de «La Gaceta del Norte», de Bilbao, periódico que dirigió durante muchos años; Víctor Ruiz Albéniz («Don Sincero») hizo crítica taurina en el «Diario Universal»; Manuel Sánchez del Arco («Giraldillo») publicó revistas taurinas en «El Noticiero Sevillano» y el «ABC», de Madrid; José Sánchez Gómez («El Timbalero»), revistero de «El Adelanto», de Salamanca, y cuya labor tuvo gran resonancia entre la afición; Luis Uriarte («Don Luis») ejerció el revisterismo en varios periódicos y revistas; Enrique Vila Muñoz, revistero taurino sevillano, fundador de «Más»; Eduardo Palacio Valdés, antiguo crítico de «ABC», de Madrid, revistero de «La Vanguardia», de Barcelona, y otros.

COMO SE HIZO CORROCHANO CRITICO DE TOROS

Hay un nombre que llena con su prestigio el último medio siglo de crítica taurina. Es un hito en el sendero de este género periodístico, reconocido por el público, por los periodistas y por los toreros. Creó escuela, como «Sobaquillo» en su tiempo, como «Don Modesto» después. Nos referimos al brillante escritor y periodista Gregorio Corrochano. Este elevó la crítica taurina a una categoría estética y, como dijo alguien, con la magia de su elegante pluma trató a los toros como obras de pinacoteca. Los más altos honores profesionales que como escritor y periodista fue sumando a lo largo de su brillante carrera vino a añadirse, en 1956, la concesión del Premio Castillo Chirel, otorgado por la Real Academia de la Lengua por sus crónicas taurinas de 1955.

Hallándose de redactor en «La Mañana», de Madrid, pocos meses antes de estallar la Primera Guerra Mundial (1914-1918), Corrochano fue enviado a hacer la revista de toros de una corrida que se celebraba en Aranjuez. Aquélla fue su primera crónica. El redactor-jefe del periódico, Arturo Alvarez, se la firmó con el nombre de «Alegrías». La crónica tuvo enorme resonancia, pues el novel cronista, en su primera salida, logró que un torero, Antonio Fuentes, que estaba decidido a retirarse de los ruedos, volviese a ellos... Pasaron los días y Corrochano no volvió a escribir más revistas. Torcuato Luca de Tena le llevó a «Ecos» y después a «ABC». Con motivo del cincuentenario de este diario, el propio Corrochano contó cómo empezó su labor de cronista taurino. La personalidad del gran periodista en este género periodístico nos obliga a reproducir casi en su totalidad aquella crónica, titulada «De las memoras inéditas de un redactor de "ABC". Cómo

SGCB2021

y por qué fui cronista de toros»[2]. He aquí la evocación del prestigioso escritor:

«Andábamos en "ABC" cuidando mucho la información de la guerra del 14 cuando murió "Dulzuras", nuestro revistero de toros. Yo solía ir con "Dulzuras" a la grada 9 y veía cómo, siguiendo con la vista al toro, iba anotando cuanto acontecía en el ruedo, porque no perdiendo de vista al toro no se pierde detalle; donde está el toro está la corrida. Una de las cosas que apuntaba era la hora, que tomaba de un voluminoso reloj de bolsillo —en la plaza no había entonces reloj—, la hora exacta en que el matador desplegaba la muleta delante del toro. Y luego, cuando el toro moría, volvía a consultar su reloj y escribía: "El toro tardó en morir tantos minutos." Esto, que parece ser una comprobación reglamentaria con la mirada puesta en los avisos, tenía una razón técnica. En las revistas clásicas se lee frecuentemente: "Necesitó tantos pases." El número de pases que necesitaba dar un matador para dominar a un toro y prepararle para la muerte estaba relacionado con el toro y con el mérito de la faena. Cuantos más pases "necesitaba" dar, más dificultades tenía el toro o más torpe era el torero. Encierra una censura a las faenas largas. (Hoy se aplauden faenas que lindan con el primer aviso.) Cuando "Dulzuras" se iba de veraneo yo iba solo a la grada 9 a sustituirle y apuntaba, como él, hasta los minutos que tardaba el toro en morir, procurando que no se notara su falta, porque entonces la revista de toros no se firmaba en "ABC".

DECISION DE UN DIRECTOR

Murió el escrupuloso y meticuloso "Dulzuras", y me llamó don Torcuato a su despacho. Tengo muy presente el diálogo, porque revela aquella visión periodística, aquella su manera de dirigir con que don Torcauto iba abriendo camino a sus redactotores, y que yo no olvidé cuando llegué a ser director de periódico. Dirigir es algo más delicado que mandar, es procurar ser director espiritual.

Le llamo para decirle que se encargue usted de la sección de toros.

—Don Torcuato, yo soy muy aficionado a la Fiesta y he sustituido, creo que discretamente, a "Dulzuras" en sus ausencias, pero no me creo capaz de llevar la sección con la autoridad que él la llevaba.

Puso don Torcuato su mano derecha sobre un montón de cartas que en su mesa había y me dijo:

—Estas cartas son de solicitantes para el puesto de "Dulzu-

[2] Publicada en «ABC», de Madrid, el día 3 de junio de 1955.

SGCB2021

ras" y de personas, algunas de mi intimidad, que los recomiendan. Pero yo he decidido que sea usted.

Como yo, agradeciéndole la distinción, todavía me defendiera y argumentara que no sabía de toros lo suficiente, me replicó tajante, entre enérgico y cordial, como él era:

—A mí con que no confunda usted un par de banderillas con una estocada me basta. Usted será cronista de toros.

Lo quiso él y fui.

Empecé la temporada entre el estupor de los que, no conociendo a don Torcuato, no comprendían su resolución para tan alta tribuna. Yo me sentía acechado por aquellos solicitantes que nunca supe quiénes fueron. Un día, en un telegrama que publicó "ABC" de una corrida de provincias, hubo una errata simple; decía: "Picando se distinguió Gamero." Esto fue suficiente para que un periódico taurino arremetiera contra mí y dijera: "Cómo se ve que al frente de la sección taurina de 'ABC' no está ya 'Dulzuras', que sabía tanto de toros, y está ahora un joven inexperto. ¿No sabe usted, señor Gorrochano, que el picador se llama Camero y no Gamero?" Yo le contesté: "Sí lo sabía, y para que no vuelva usted a caer en la misma errata que yo, le hago saber que yo me llamo Corrochano y no Gorrochano."

UN NUEVO ESTILO

Lo que se me resistía era ir paso a paso con la corrida, en mezcla fatigosa de vulgaridades y aciertos, de pitos y palmas. Pero no me atrevía a romper el modo de hacer de "Dulzuras" ni las normas tradicionales de "ABC". Hasta que un día llegué a la redacción y le dije a nuestro redactor-jefe, el inolvidable don José Cuartero: "He perdido las notas de la corrida y no puedo hacer toro por toro." Cuartero me dijo, tranquilamente, masticando el puro: "*Haga usted una crónica de conjunto.*" Mojó la pluma y siguió con la vista perdida, buscando las palabras exactas con que aderezaba su editorial. No esperaba yo otra cosa ni otra oportunidad para variar el estilo de la revista de "ABC".

A la noche siguiente entró don Torcuato en la redacción, y dirigiéndose, como siempre, primero a Cuartero, le preguntó:

—¿Quién ha hecho hoy la crónica de toros?

—Corrochano —le contestó Cuartero.

Y viniendo a mi mesa, don Torcuato me dijo:

. —Muy bien. Siga usted haciendo crónicas y fírmelas. Ya le dije que usted sería cronista de toros.»

SGCB2021

Y lo fue de modo magistral. Una sola frase suya servía para consagrar a un torero. Dígalo, si no, aquella crónica que todavía recuerdan los aficionados dedicada a Cayetano Ordóñez, El Niño de la Palma, titulada «Es de Ronda y se llama Cayetano». Y tantas y tantas otras como salieron de su pluma, en la cual la imagen, la técnica, la gracia y la intención se aliaron siempre al servicio de la tauromaquia.

CRONISTAS DE RADIO Y TV

Y ahora, como broche final, citaremos una rama de la crítica taurina audiovisual: la de los cronistas y locutores radiofónicos y de la televisión. Entre los primeros hay que recordar los nombres de Carlos del Pozo, el primer locutor español que retransmitió una corrida; Francisco Ramos de Castro («Rodaballito»), que fue quizá el cronista radiofónico que llevó, en su tiempo, a más toreros ante el micrófono; Matías Prats, quien retransmite con tanta personalidad ante los micrófonos y cámaras de la televisión una corrida de toros como un partido de fútbol; Salvador Rapallo («Taleguilla»), que fue el primer cronista radiofónico español, puesto que empezó en Radio Ibérica E. A. J. 1, de Madrid, y pasó más tarde a la emisora que sucedió a aquélla, Radio España; Carlos Larra y Gullón («Curro Meloja»), cronista de Radio Madrid, que se hizo muy popular por sus emisiones; Manuel Lozano Sevilla, cronista taurino de Televisión Española, etc.

LOS CRITICOS MODERNOS

Por último, modernamente han cultivado o cultivan en la Prensa española la crítica taurina:

Antonio Abad Ojuel. José Luis Aguado, Ricardo Aguado («Blanco y Plata»), Manuel Alaña. José Alarcón Díaz («Alardi»), Rafael Alcalá de las Peñas, Rafael Alfaro Taboada, Odilio Alonso Amado, José Alonso de Ojeda, Pedro Alpera, Juan Alvarez («Curro Castañares»), Manuel Alvarez Díaz («Manolo Castañeta»), Marcelino Alvarez Infanzón, Isidoro Amorós («Don Justo»), Alvaro Arias García-Braga, Salvador Asensio Cirac, Leopoldo Ayuso Vicente.

Ventura Bagües («Don Ventura»), Antonio Ballesteros de Martos, José Baró Botella, Antonio Bellón Uriarte, Carlos Bendito Mostajo, José Luis Bengoechea, Javier María Bengoechea Niebla, Mariano Benito Pardo, Beniamín Bentura («Barico»), Benjamín Bentura Remacha, Moisés Bermejo Sánchez, José Blanco Díaz, Alejandro Blanco Rodríguez, Valentín Bleye Jiménez, Vicente de la Brena Ortiz, Carlos Briones, José María Bugella, marqués de la Cadena («Don Indalecio»).

SGCB2021

Manuel de Cala Núñez, Joaquín Caldentey, Guillermo Caldentey Salaverry, Miguel Caldentey Salaverry, Luis Calvo Andaluz («Don Jorgito»), Rafael Campos de España, José Carmona Vitorio, Luis Carrascosa Torres, Julio Carreño López, Manuel Carreño López, Miguel Carreño López, Juan Carreras Vega, Gonzalo Carvajal, Manuel Casanova Carreras, Joaquín Castelló Segarra, Angel Castellot Jiménez, Emilio Cerrillo de la Fuente, Vicente Ciaurriz, Pablo Cistué de Castro, Antonio Colón Vallecillo, Benedicto Conde González, Valeriano Contreras Garcés, Purificación de Cora Sabater, José Cortaberría Basauri, Antonio Cortés Elorza, Juan Cortés Salido, Isidoro Costillas, Antonio Croveto Barrios, Ezequiel Cuevas.

Alejandro Daroca del Val, José Luis Dávila y Arizcun («Pepe Luis»), Antonio Díaz Cañabate, Ricardo Díaz Manresa, José Díaz de Quijano («Don Quijote»), Javier Díaz de Quijano («Don Quijote, hijo»).

Angel Elías Riquelme.

Celestino Espinosa Echevarría («R. Capdevila»), Julio Estefanía.

Alfredo Feliú Rubio, Manuel Fernández Moles, Luis Fernández Salcedo, Felipe Fernández Serrano, Luis Fontanilla, Jaime de Foxá («Don Ciprés»), Cruz Ernesto Franquet Acebo, Celedonio de la Fuente Morezuelas, Narciso de la Fuente Ruiz («El Bachiller Cantaclaro»), Julio Fuertes («Juan León»).

Rafael Gago Jiménez, Antonio Gallardo Sánchez, Juan Antonio Ganga López, Ricardo García Amandi, Antonio García-Ramos Vázquez, José García Rodríguez, Narciso García Sánchez («Pepe Luis Tordesillas»), Luis García Sicilia, José A. Garriga, Virgilio Garrote Carranza, Julio V. Gimeno, Gil Gómez Bajuelo, Francisco Gómez Carrasco («Migueliyo»), José González Fernández, Lucas González Herrero, Antonio González Peiró, José González Román, Joaquín Jesús Gordillo, Luis Grajales, Aurelio Grondona Juli, Fernando Gudel Fillat.

Rafael Hernández («Rafael»), José María Hernández Pardos, Manuel Hernández Sánchez, Carlos Herrera Arias, Miguel María de la Hoz Díaz.

Santiago Iglesias, José María Irizar Jayo.

César Jalón Aragón («Clarito»), Francisco Jiménez García, Diego Jiménez de Letang.

Manuel Liaño, Fernando Lience Basil, Aureliano López Becerra («Desperdicios»), Rafael López Chacón, José María López Gómez-Cordobés, Fernando López Grosoo, Cecilio López Pastor, Juan José López Riestra, Luis Lorda Casiriain («Luisillo»), José Lorite

SGCB2021

Díaz, José Lupiañez Noguera, Jesús Lloret Gómez, Fernando Lluch Ferrando.

Esteban Macazaga, Rafael Manzano, Benito Marín Pariente, Antonio Martín Casla, Antonio Martín Jiménez, Juan Martínez Martín, Juan Martínez Mataix, Manuel Martínez Molinero, José Luis Mayoral Fernández («P. P. Luis»), Jesús de la Maza y Pérez Calleja, José Antonio Medrano, Domingo Medrano Balda («Curro Vera»), Francisco Mendoza, José Millán Borque («Pepe Almenar»), Manuel Monasterio Gálvez, Francisco Moré Bardera, Emilio Moreno Alcañiz, Antonio Morillas Aguilar, Antonio Muñoz Girón, Manuel Murga de la Vega («Delavega»), Lorenzo Muro Arcas.

Alfonso Navalón, Sebastián Naya Sánchez, Domingo Noguera Riutort.

Eduardo Palacio-Valdés, José Agustín Palmar, Manuel Parejo, Juan Pérez Ayala, Luis Pérez Cútoli, José Antonio Pérez Mateos, Alberto Polo, José María Pérez Salazar, Enrique Prendes Díaz.

Jaime Quesada.

Francisco Ramos de Castro («Rodaballito»), Antonio Rebollo Blanco, Carlos Revenga («Chavito»), José María del Rey («Selipe»), Francisco de Reymundo Ureña, Juan Ripoll Punter, Félix Rivera Capdevila, Fernando de Rivero, Miguel Ródenas Sanz, Juan de Rojas, Juan Rosado Arroyo, Mariano Rubiera, Remigio Ruiz Fernández, Francisco Ruiz Tió.

Armando Sainz («Armando Jarana»), Juan Sallarés Xercavins, Antonio-Octavio Sánchez, Manuel Sánchez del Arco («Giraldillo»), José Sánchez Garrido, Fernando Sánchez Sampedro («Tancredo»), Oscar dos Santos, José Sanz Moliner («Curro Verónica»), Tomás Segado Gómez, Francisco Sellers Vallejo, Enrique de Sena Marcos («Clavero»), José Silva Aramburu («Pepe Alegrías»), José Soler y Poch, Guillermo Sureda Molina.

Francisco Teruel Sanz, José Tous Lladó, Andrés Travesí.

Luis Uriarte Rodríguez («Don Luis y El de tanda»), Luis Urruñuela Andrés, Julio de Urrutia, Fernando Usano.

Venancio del Val, Delfín Val Jarrín, Manuel Valdés Marco, Celestino Valle Castrillón, Armando Vallejo Orbea, Luis Vallejo Orbea, Julio Vázquez Gimeno, Ricardo Vázquez-Prada y Blanco, Rafael de Vega, Alberto Vera López («Areva»), Juan Vega Pico, Ciriaco de Vicente, Isidoro Vidal Martínez, Luis Videgain González, José Vigara, Ulpiano Vigil-Escalera, Enrique Vila Muñoz, Antonio Valencia («El Cachetero»).

Vicente Zabala, Fernando Zubiri Apalategui, y otros.

SGCB2021

7. Bibliografía

obras de interés general

Por **Rafael GOMEZ LOPEZ-EGEA**

FILOSOFIA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA

Autor: LOPEZ QUINTAS, Alfonso.
Ed. B. A. C. Madrid, 1970. 712 págs. 20 × 13 cm. Tela.

La revisión, serena y reposada, del panorama filosófico español de los últimos tiempos exige una labor documental de gran amplitud capaz de analizar grupos, tendencias y escuelas de pensamiento con espíritu riguroso y objetivo. Alfonso López Quintás ofrece en esta obra el fruto de muchos años de esfuerzo continuado. En primer lugar, su profundo conocimiento de la problemática del pensamiento español contemporáneo le permite situar a los autores dentro de su entorno ambiental. Seguidamente se ocupa de resaltar las peculiaridades de cada uno de los filósofos sometidos a examen juzgados a

SGCB2021

través de sus obras más representativas. Desde el punto de vista sistemático, López Quintás agrupa las teorías filosóficas en torno a ideas fundamentales relacionadas con dos grandes temas desarrollados. «Conocimiento y realidad», «El acceso al ser», «El ser humano», «La experiencia estética» y «Lógica, filosofía de las ciencias» integran los cinco grandes capítulos abarcativos de las líneas fundamentales de la filosofía española del siglo XX. En líneas generales, la selección de autores analizados y obras más significativas representan, sin lugar a dudas, la situación y el nivel alcanzado por nuestra filosofía. Angel Amor Ruibal, Santiago Ramírez, Ortega y Gasset, García Morente, Eugenio d'Ors, Jorge Santayaka, Miguel de Unamuno, Maeztu, entre los ya desaparecidos, y Julián Marías, Ferrater Mora, Juan Zaragüeta, Zubiri, Laín Entralgo, L. Aranguren, Angel González Alvarez, Leopoldo Eulogio Palacios, Muñoz Alonso, Jesús Arellano, Rubert Cadau, Sánchez de Muniaín, entre los más actuales, proporcionan una visión sintética y equilibrada de los temas tratados con mayor asiduidad. López Quintás ha prescindido de aspectos puramente críticos, para insistir preferentemente en los documentales y expositivos. Los datos biográficos que completan las fichas de autores y el repertorio de sus obras logran ofrecer un plan sugestivo de gran utilidad a efectos informativos y de estudio.

FRANCO, HISTORIA Y BIOGRAFIA. 2 vols. 2.ª edición

Autor: CROZIER, Brian.

Ed. Magisterio Español. Madrid, 1970. Vol. I: 427 págs. + 12 láms. y 18 mapas. Vol. II: 383 págs. + 20 láms. 18 × 11 cm. Rústica.

La figura del Generalísimo y Jefe del Estado español, Francisco Franco, ha despertado un interés apasionado en los más diversos ambientes políticos del mundo. Sus actuaciones, primero como militar al frente del Ejército Nacional y después en su papel de hombre de estado, han sido examinadas críticamente por muchos políticos e historiadores. El tiempo, factor capaz de serenar los ánimos exaltados y de colocar los hechos en sus justas dimensiones, ha permitido enjuiciar la historia con ciertas perspectivas de objetividad. Brian Crozier, destacado periodista australiano radicado en Londres, con una experiencia profesional de más de treinta años como comentarista de temas políticos en la Prensa, radio y televisión británicas, acomete una empresa difícil, la biografía del Jefe del Estado, y llega a un feliz término en sus propósitos. Crozier exhibe en su trabajo cualidades de historiador profundo, investigador paciente, que persigue los datos hasta sus evidencias últimas, sin permitir la intromisión de prejuicios ideológicos capaces de enturbiar la claridad de los hechos manifestados por la historia. El autor divide su obra en dos volúmenes. El primero, dedicado al período anterior a la guerra civil, finaliza con la descripción detallada de la contienda y el triunfo definitivo de Franco, después de tres años de encarnizada lucha. El segundo volumen ofrece una segunda faceta de Franco, inédita hasta 1939, pero evidente desde el día siguiente de producida la victoria sobre el maltrecho ejército republicano: la de hombre de estado. Crozier examina la persona del Generalísimo Franco pausadamente, con singular atención. Sus decisiones frente a los complejos problemas de política interior e internacional, su agudeza y sagacidad para servir con eficacia los intereses de su Patria se enfocan desde un punto de vista sincero y directo, sin concesiones laudatorias, pero sin omitir datos capaces de demostrar el temperamento político del Caudillo de España.

ECCE HOMO

Autor: NIETZSCHE, Friedrich.

Ed. Alianza. Madrid, 1971. 166 págs. 18 × 11 cm. Rústica.

El pensamiento del filósofo alemán Friedrich Nietzsche, conocido a través de sus más conocidas obras: «Así habló Zaratustra», «Crepúsculo de los ídolos», «Más allá del bien y del mal», aparece sintetizado de un modo realmente admirable en el texto de su «Ecce Homo», verdadero autoanálisis de su propia personalidad y de los más acusados rasgos de su ideología. «Ecce Homo», obra escrita por Nietzsche el año 1888, poco antes

SGCB2021

de quedar sumido en dolorosa locura, nos revela el estado de su mente cuando aún conserva la lucidez y energía que le llevaron, en tiempos, a figurar en la vanguardia de la filosofía germánica del siglo XIX. Se ofrecen en la actual versión los textos auténticos de Nietzsche, limpios de interpolaciones y correcciones destinadas a suavizar el áspero mensaje contenido en los originales. Concretamente, uno de los párrafos más representativos de la obra «Ecce Homo», correspondiente al epígrafe 3, «Por qué soy tan sabio», nunca había sido presentado en ediciones anteriores. Después de la crisis de locura sufrida por Nietzsche, este epígrafe 3 había desaparecido. Sólo una previsión increíble del editor y amigo del filósofo Peter Gast, que había transcrito el folio desaparecido, y el hallazgo de esta copia en 1969 ha permitido ofrecerlo en la presente edición. La prosa vibrante, acelerada y nerviosa de Nietzsche produce la sensación de un pistoletazo. Su espíritu inquieto se debate angustiado en busca de unos ideales que escapan entre sus dedos con sólo rozarlos. Algunas de sus expresiones pueden resultar hoy desplazadas de nuestra realidad histórica. En ocasiones su estilo peca de presuntuoso revelador de una soberbia cercana al desequilibrio. Tal vez todos estos elementos que matizan la obra de Nietzsche contribuyen a crear una imagen vigorosa de su existencia inconformista, pero no llegan a explicar el terrible misterio que encierra una vida angustiada que finaliza sin encontrar un camino reposado a sus inquietudes.

CIENCIA Y ENSEÑANZA DEL PERIODISMO

Autores: Varios.

Ed, Ediciones de la Universidad de Navarra. Pamplona, 1969. 176 págs. 23 × 15 cm. Rústica.

El Periodismo, como actividad profesional dedicada al ejercicio de la práctica de la Información, en su diversidad de matices, exige cada vez una mayor atención y seriedad en sus planteamientos. En esta obra se abordan desde distintos puntos de vista un conjunto orgánico de temas relacionados con la naturaleza estrictamente científica del Periodismo, proyectada en función de las actividades docentes dimanadas de las escuelas y centros de enseñanza. Hasta los últimos años, y en líneas generales, el Periodismo suponía una actividad que sólo era asimilada a través de años de práctica profesional. Algo así como la transmisión del secreto y la tradición de los artesanos, que sólo comunicaban la clave del oficio a los familiares y amigos integrados dentro del gremio correspondiente. La difusión de los saberes, que ha experimentado un crecimiento extraordinario en los diversos campos científicos, alcanza, asimismo, en las enseñanzas periodísticas, un elevado nivel de rigor y estructura sistemática. Los especialistas que colaboran en esta obra, Angel Benito, Fattarello, Kafel, Plant y Roegele, entre otros, exponen el resultado de su actividad docente y procuran equilibrar el contenido doctrinal y teórico de sus enseñanzas con las necesarias indicaciones de tipo práctico destinadas a facilitar a los estudiantes la futura aplicación de sus conocimientos. En conjunto, la obra mantiene un criterio coherente en la exposición de los temas, tanto los referentes a cuestiones de moral profesional como los que hacen relación al sentido de responsabilidad personal, a la hora de recoger los datos informativos, respetando la verdad objetiva y la dignidad de las personas implicadas en los hechos. El volumen, tanto por su tono sencillo y directo como por la utilidad de los conocimientos, resulta especialmente indicado para estudiantes, catedráticos y periodistas dedicados al ejercicio de la profesión.

EL UNIVERSO: GALAXIAS, NUCLEOS Y QUASARS

Autor: HOYLE, Fred.

Ed. Alianza. Madrid, 1968. 188 págs. + 36 láms. 18 × 11 cm. Rústica.

El perfeccionamiento de las técnicas de investigación espacial ha permitido afinar los cálculos sobre movimientos galácticos, evolución y desarrollo de la materia cósmica y leyes que rigen el equilibrio entre los cuerpos celestes. Resulta asombroso comprobar los procesos de expansión del universo, poblado por un número prácticamente infinito de enormes galaxias cuya existencia debe estipularse en billones de años-luz y su poder

SGCB2021

energético ser registrado de acuerdo con fórmulas convencionales de extraordinaria magnitud. El astrónomo inglés Fred Hoyle ha reunido en el presente estudio una documentada síntesis de datos que permiten la visión esquemática de los principios científicos reconocidos por los más profundos tratadistas de los últimos años. La forma exterior de las galaxias más significativas y los caracteres físicos deducidos por las observaciones de los astrónomos resultan hechos capaces de extraer conclusiones y confirmar la existencia de unas leyes constantes, sólo variadas por la acción de principios energéticos y físicos que responden igualmente a las leyes registradas en el análisis de los postulados aceptados por la astronomía. Pese al carácter técnico y altamente especializado de la obra del profesor Hoyle, sus explicaciones pueden ser comprendidas sin grandes dificultades, debido al lenguaje ágil y preciso utilizado por el autor. La consideración de las dimensiones y espacios que se barajan en la ciencia astronómica, con el fin de desvelar el misterio de la expansión de la materia y su transformación continua a través de complejas reacciones, el hombre siente la angustia de su indefensión ante el mundo de tan descomunales proporciones que le rodea. La obra no se mueve en el terreno de las hipótesis más o menos aventuradas, sino que se proyecta en torno a los hechos científicos de mayor relevancia en orden a la formulación de principios y verdades previamente verificadas.

LA GRAN GUERRA. 1914/1918

Autor: FERRO, Marc.

Ed. Alianza. Madrid, 1970. 386 págs, 18 × 11 cm. Rústica.

Marc Ferro, historiador e investigador francés, profundo conocedor de los fenómenos políticos y sociales del siglo XX, dedica en esta obra una especial atención a la Primera Guerra Mundial, hecatombe militar y humana, «La Grande Guerre», denominada así, con énfasis merecido, por los críticos, historiadores y pueblo francés. Se pregunta el autor, en primer lugar, por las causas, posibles orígenes de uno de los mayores desastres de la historia europea. Larga, dolorosa, mortífera, la Gran Guerra mostró cómo se mataban unos a otros millones de hombres que todavía la víspera juraban «guerra a la guerra». Una vez desencadenada, el tronar de los cañones, las grandes maniobras, los millones de hombres caídos sobre la tierra dirigen al futuro un angustioso interrogante: ¿por qué?, ¿para qué? Motivos aparentes, ofensas, agravios, odios y rencillas entre países hermanados por la raza, la cultura, la religión y la historia existían, sin duda. El problema que se plantea cada vez con mayor urgencia es si las diferencias entre países sólo pueden eliminarse matando, destruyendo al enemigo. Marc Ferro logra exponer una síntesis acabada y completa de los acontecimientos políticos y militares que caracterizaron el desarrollo de la Primera Guerra Mundial. Los planes tácticos y estratégicos de los estados mayores beligerantes aparecen trazados con precisión y demuestran la extraordinaria calidad técnica y humana de los ejércitos en lucha. Las distintas situaciones de los países integrantes del bloque «Aliado», Inglaterra, Francia, Estados Unidos, Rusia e Italia, frente a las potencias del «Eje», Alemania, Austria, Hungría y Turquía, se analizan teniendo en cuenta los intereses y tensiones en juego, dentro del concierto de ambiciones de las grandes potencias.

VIAJE POR ESPAÑA

Autor: TESTE, Luis.

Ed. Castalia. Madrid, 1969. 270 págs. + 11 láms. 24 × 16 cm. Tela.

El periodista francés Luis Teste recorre España al servicio de «Le Journal de Paris» durante la primavera y el verano del año 1872. El ambiente histórico español, que preocupaba hondamente a la opinión pública y a los Gobiernos europeos, aparece en las crónicas de Teste descrito con precisión y objetividad. Durante su permanencia en la Península asiste a una serie de complejos acontecimientos cruciales para la historia de España. El rey Amadeo de Saboya, impotente para equilibrar las pasiones políticas en juego,

SGCB2021

se encuentra abocado a la dimisión, que se produciría al año siguiente (11 de febrero de 1873). La restauración monárquica de la rama liberal estaba decidida a favor de don Alfonso XII, mientras que los carlistas preparaban, precisamente en 1872, una acción destinada a introducir al pretendiente, don Carlos, en el trono de España. En esta obra, que recoge las 33 colaboraciones escritas por el coresponsal francés, se dibujan con claridad aspectos importantes de la política española, como las tumultuosas sesiones del Congreso o las elecciones celebradas en abril de 1872. Con una clara visión del verdadero periodismo informativo, Luis Teste no se limita a reflejar fríamente los hechos que observa a su alrededor, sino que ofrece relatos descriptivos en relación con las costumbres, necesidades y anhelos del pueblo español. Además de la notable precisión demostrada en el manejo de nombres y actuaciones de los políticos más destacados, ofrece el autor el testimonio inapreciable de algunos grandes protagonistas de la historia. La entrevista celebrada con el extraordinario político y orador liberal Emilio Castelar supone una muestra documental de gran significación no sólo para conocer la opinión personal de Castelar respecto a la política española, sino también para comprender el estilo periodístico de una época en la que la tarea informativa se realizaba con escasos medios y grandes dificultades técnicas. Pese a todo, el testimonio recogido en esta ocasión nos muestra un testimonio ágil de los problemas, ansiedades e inquietudes del pueblo español tal como los apreciaba un periodista del siglo XIX.

FORZAR EL DESTINO

Autor: SERVAN-SCHREIBER, Jean-Jacques.
Ed. Dopesa. Barcelona, 1971. 207 págs. 18 × 10 cm. Rústica.

El periodismo francés ha encontrado en la figura y la actitud apasionada de Jean-Jacques Servan-Schreiber uno de los testimonios más evidentes del espíritu renovador de nuestra época. S.-Schreiber, durante muchos años asiduo colaborador del diario «Le Monde», principal impulsor del semanario «L'Express» y presidente del Partido Radical francés, ha demostrado su espíritu fogoso, valiente y agresivo en libros como «El desafío americano» o «El manifiesto radical», que en muchos aspectos han puesto al descubierto aspectos importantes de la situación política y económica de Francia ante el mundo. En esta ocasión procede S.-Schreiber a un frío análisis crítico de la situación francesa, sin ingenuos triunfalismos ni pesimismos sombríos, pero consciente de los graves desajustes provocados por la transformación de la actual sociedad tecnológica de producción y consumo acelerado. Su postura, como portavoz ideológico del Partido Radical y como defensor de las aspiraciones humanas y económicas del pueblo francés, se muestra severa al resaltar algunos errores de planteamiento que, según él, son imputables al actual equipo de Gobierno al frente de los destinos de la República. El autor, al reflexionar en torno a los problemas de la sociedad francesa, vislumbra en las posturas conducentes al refuerzo de la vitalidad regional y descentralización administrativa un ejemplo a imitar en otros países europeos con dificultades semejantes. La preocupación por evitar el éxodo incontrolado del campo a las zonas urbanas y replantear sobre nuevas bases racionales el crecimiento industrial ofrecen un conjunto de ideas válidas que demuestran la aguda visión política de Servan-Schreiber. La obra, precedida de un extenso estudio introductorio de Manuel Fernández Areal, permite conocer una versión autorizada y sugestiva de los acontecimientos que caracterizan la actitud de los partidos en el actual escenario de la política francesa.

PODER BLANCO Y REBELION NEGRA

Autor: MASNATA, François.
Ed. Dopesa. Barcelona, 1970. 340 págs. 18 × 11 cm. Rústica.

Profundo y meditado análisis de la problemática racial norteamericana, cuya fase conflictiva ha alcanzado en los últimos años una perspectiva de violencia y pasión insospechada. El autor, François Masnata, examina el problema a partir de la importación masiva de esclavos negros destinados a las plantaciones del sur de los Estados Unidos como

SGCB2021

uno de los factores primordiales dentro de la explotación de las riquezas de carácter agrícola. Las distintas fases del desarrollo histórico norteamericano señalan un proceso irreversible de emancipación que, a partir de la Guerra de Secesión, adquiere unos caracteres de acritud creciente a lo largo del último siglo. Se ha producido una situación de gran complejidad. Un pueblo laborioso que se siente llamado a desempeñar un elevado papel en la historia, defensor de la igualdad y libertad de los hombres, encuentra en su propia carne un problema en el cual sufren una dura prueba los principios e ideales proclamados solemnemente en la Constitución. François Masnata demuestra a través de una documentación sólidamente estructurada el desnivel cultural, social y económico que separa, de hecho, al negro del blanco y que ha provocado una violenta reacción de carácter organizado, cuya principal virtud es la de crear una conciencia de raza y un espíritu de lucha capaz de lograr, finalmente, la igualdad real entre blancos y negros. La solución del problema no puede ser considerada de un modo simplista ni basta con acusar ingenuamente al pueblo norteamericano de racismo exagerado. Las vías de concordia sólo pueden conseguirse a través de un progresivo cambio de mentalidad, para el cual se encuentran mejor preparadas las jóvenes generaciones, libres de prejuicios superados. En su conjunto, el estudio plantea con serenidad y amplio espíritu los diferentes aspectos de uno de los más graves problemas de integración racial que tiene todavía sin resolver el pueblo norteamericano.

EL ESTILO Y SUS SECRETOS

Autor: TORANZO, Gloria.

Ed. Universidad de Navarra. Pamplona, 1968. 346 págs. 23 × 15 cm. Rústica.

Los escritores, periodistas, novelistas y poetas, aficionados y profesionales que utilizan el lenguaje como forma de expresión encuentran muchas veces dificultades para avanzar en dirección progresiva hacia una mayor depuración estilística. Gloria Toranzo, como resultado de su trabajo docente en la cátedra de Redacción de la Universidad de Navarra, ha reunido en el presente volumen un conjunto de normas y principios teórico-prácticos en torno a las formas y estilos de redacción más adecuados a la riqueza expresiva del idioma castellano. La obra, dividida en seis grandes capítulos, encierra una visión completa de las formas de los artículos por temas y verbos, como «agrupaciones prácticas» la sonoridad, y el papel de las «atribuciones» como «agrupaciones estéticas». Las formas lingüísticas, «lexemas y sintagmas», y las formas estilísticas, junto a los llamados «teleoremas», tanto los estéticos como los pragmáticos, completan el articulado estructural del trabajo. Las reflexiones de la profesora Toranzo logran presentar en lenguaje asequible los motivos fundamentales que rigen los principios estilísticos del lenguaje, dentro de una amplitud suficiente para admitir la mayor diversidad de las combinaciones. Podrán evitarse, de este modo, vicios expresivos nacidos tanto por influencias de términos y construcciones gramaticales de idiomas extranjeros como por desconocimiento de las bases que rigen las normas de fluidez literaria. En ocasiones una forma verbal mal situada, el abuso de los adjetivos, la quiebra del ritmo expresivo o el exceso de partículas pueden perjudicar seriamente la fluidez de la prosa y oscurecer la inspiración creadora que, pese a la importación de los conocimientos técnicos, sigue siendo realmente la fuerza inmaterial que impulsa la pluma de los grandes escritores.

TIEMPO Y PAISAJE, VISION DE ESPAÑA

Autor: Azorín.

Ed. Ediciones de Cultura Hispánica. Madrid, 1968. 497 págs. 22 × 15 cm. Piel.

La figura del maestro Azorín permanece hoy, a los cuatro años de su muerte, viva en el recuerdo, como si todavía estuviera con nosotros, retocando con mano segura el limpio fluir de su prosa. Una vida dedicada a las letras, novela, cuento, teatro, incide plenamente en uno de los fenómenos más característicos de nuestro tiempo. El Azorín periodista, fogoso colaborador de «El Imparcial», ingresa en el equipo de «ABC» a partir de 1905. Sus crónicas, relatos de viajes y colaboraciones, acreditan una aguda visión de las

SGCB2021

realidades expresada a través de un estilo personal y renovador en su concisión esquemática. En este volumen han seleccionado los editores un conjunto de artículos de corte periodístico dedicados a la contemplación, entre soñadora y vital, del paisaje, de los pueblos y las gentes de España. Como los escritores de la generación del 98, Azorín se interroga, angustiado, ante el sentido de los hechos transmitidos por la historia. La obra presenta en seis grandes capítulos colaboraciones sobre la visión de «Castilla», «Madrid», «Riofrío de Avila», «La Mancha» y «El paisaje de España». La mirada penetrante de Azorín vislumbra el sentido de un paisaje, la belleza escondida entre árboles brumosos o el caminar recio del campesino en busca de su propio destino. Pequeños sucesos que, a fuerza de repetirse, pierden el sentido que realmente encierran en su aparente rutina. El estilo de José Martínez Ruiz resulta una corriente delgada, inagotable en sus recursos. Su juego de contrastes, alegría, depresión y tristeza logra encontrar en todo momento el equilibrio de luz y sombra que da una singular variedad a su prosa. La lectura de Azorín supone una lección viviente, un tratado de buen hacer literario que expone sin engolamiento academicista las normas inmutables que gobiernan el arte literario.

INFORME SOBRE LA LENGUA CATALANA

Autor: MELIA, Josep.

Ed. Magisterio Español. Madrid, 1970. 366 págs. 18 × 11 cm. Rústica.

El escritor, abogado y periodista mallorquín Josep Meliá ha realizado con valentía de espíritu y un serio trabajo de elaboración lingüística su «Informe sobre la lengua catalana», en unas circunstancias en que dentro de la realidad española empiezan a reconocerse los valores culturales de las más caracterizadas regiones de la Península. El trabajo resulta, considerado en su conjunto, de extraordinario interés filosófico, social y político. Plantea Meliá, con buen pulso y juicio equilibrado, los prejuicios, hoy un tanto superados, de considerar la disparidad lingüística como un síntoma de separatismo político. Su examen arranca de hechos reales evidentes. En España existen hoy millones de habitantes —españoles, por supuesto— que no hablan la lengua de la gran mayoría del país, el castellano. Permanecen todavía con mayor o menor pujanza idiomas románicos, como el gallego y el catalán, y otro de honda raíz ibérica, el vasco, más difícil de situar en el tiempo. En referencia al catalán, objeto del estudio, aporta el autor elementos incontestables sobre su riqueza expresiva, vigencia actual, vigor creador y capacidad literaria, demostrada con un «Renacimiento» de las publicaciones en catalán. Sin embargo, y sin pretender impugnar ninguno de los postulados que defiende apasionadamente Josep Meliá sobre el valor cultural y la difusión real de la lengua catalana, se harían necesarias algunas precisiones referentes a la consideración genérica de «Países de lengua catalana» aplicada a regiones con personalidad tan propia como Baleares y Valencia. En este caso, el problema de la unidad fundamental evidente, de una misma raíz idiomática en Cataluña, Valencia y Baleares, debe limitarse estrictamente a la lengua, porque, de lo contrario, podríamos incurrir en la tentación —fomentada, claro está, por ciertos sectores intelectuales de Cataluña— de considerar, como al descuido, «catalanes», en sentido regional, social o histórico de escritores típicamente valencianos, desde Ausías March hasta Joan Fuster, o auténticamente mallorquines, desde Ramón Llull hasta el gran escritor actual Llorenç Villalonga. Meliá no incurre en estos errores, pero tampoco delimita la diferencia entre la lengua y cultura, idioma o historia como elementos que individualizan —queramos o no— a los pueblos y les hacen caminar en busca de sus más puros valores.

SGCB2021

Imp. Ministerio de Información y Turismo. Av. Generalísimo, 39. Madrid

Depósito legal: M. 3.483 - 1958

SGCB2021